

Santiago de Chile, Año 5, N°38 – Marzo 2023.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Desde el Centro de Estudios de Educación de la Universidad Miguel de Cervantes, le damos la más cordial Bienvenida a la edición N°38 del BOIE, donde el tema correspondiente a este mes es:

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

En el contexto actual es importante el manejo de las emociones tanto en la vida cotidiana como en el contexto educativo. Los docentes están llamados no solo a impartir conocimientos sino hacer de mediador y de psicólogo en muchos casos para ayudar al equilibrio de las emociones en el educando, es por ello, que deben capacitarse con herramientas que permitan el manejo de las mismas.

Se ha encontrado que las emociones ayudan a fomentar el aprendizaje, ya que pueden estimular la actividad de las redes neuronales, reforzando las conexiones sinápticas. Por lo tanto, se ha evidenciado que los aprendizajes se consolidan de mejor manera en nuestro cerebro cuando se involucran las emociones.

Sin embargo, hay que aclarar que las emociones como la alegría, son aquellas que se relacionan con un aumento y mejora en la consolidación del aprendizaje.

Así, cuando el ambiente es positivo en el aula, el cerebro emocional recibe de mejor manera los estímulos externos. En consecuencia, los conocimientos se adquieren con más facilidad y lo aprendido se mantiene en el tiempo.

Por el contrario, cuando el aprendizaje se acompaña de emociones como rabia o miedo, el efecto es contrario.

En tal caso, el proceso se retrasa y se vuelve más complicado aprender. Teniendo el efecto contrario en los procesos educativos y siendo imprescindible evitar tal tipo de emociones en el aula.

De allí que, es imprescindible la formación de los profesores que propicien la construcción de aprendizaje desde lo social y emocional. Estos deben preocuparse no sólo por el desarrollo de las habilidades sociales y emocionales de sus estudiantes sino también por su propio desarrollo emocional y la aplicación de esas habilidades.

Por consiguiente, las escuelas deben concebirse como comunidades de aprendizaje, donde el aprendizaje emocional esté integrado con el académico. El consenso, la colaboración y la no culpabilización son los principios que guían a estas instituciones, ya que estos nutren un clima escolar positivo que muestra a profesores, padres y estudiantes trabajando juntos para promover el aprendizaje de manera significativa.



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

Misión UMC

La UMC inspirada en una concepción Humanista y Cristiana, tiene como misión contribuir al Bien Común de la Sociedad, mediante el desarrollo de diversas disciplinas del saber y la formación de profesionales y técnicos, jóvenes, adultos y trabajadores comprometidos con su país. Su misión la cumplirá propiciando la equidad, la igualdad de oportunidades y la cohesión social, mediante una formación universitaria inclusiva, de calidad, integral y solidaria.



BOLETÍN DE OPINIONES IBEROAMERICANAS EN EDUCACIÓN

En este sentido, hay que aclarar que la educación emocional es un proceso continuo y permanente. Por lo cual, aspectos relacionados con la gestión de emociones son necesarios que estén presente en el currículo académico durante toda la etapa escolar y su implementación implica la enseñanza de diversos conceptos y habilidades para gestionar correctamente las emociones, lo que no solo permite mejorar las relaciones sociales de los estudiantes, sino que construirá las bases para poder enfrentar diversas situaciones en la vida.



Fuente de la imagen: <https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fwww.euroinnova.edu.es%2Fblog%2Fque-es-la-educacion-emocional-y-su-importancia&psig=AOvVaw2vubUQsu9Hp8JN9TA4rtPJ&ust=1679000561081000&source=images&cd=vfe&ved=0CEwQr4kDahcKEwj19Zrs6t79AhUAAAAAHQAAAAQAw>

PREGUNTAS A ANALIZAR:

1. ¿CÓMO INFLUYE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL SOBRE LA PEDAGOGÍA?
2. ¿CUÁLES SON LAS TENDENCIAS PEDAGÓGICAS ACTUALES PARA MANEJAR LAS EMOCIONES EN EL AULA?
3. ¿CUÁLES HAN SIDO LOS DESAFÍOS QUE HA GENERADO LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA PEDAGOGÍA CON EL REGRESO A LA PRESENCIALIDAD?





Edición: Dra. Carmen Bastidas Briceño
Dirección de Postgrado e Investigación
Centro de Estudios en Educación UMC

Diseño Editorial: Mg. Francisco Calderón Pujadas
Dirección de Postgrado e Investigación

Centro de Estudios en Educación UMC
Dirección Postal: Mac Iver 370, Piso 9, Santiago de Chile.
centro_estudioseneducacion@corp.umc.cl

® CESE – UMC



Este recurso está bajo Licencia Creative Commons de Reconocimiento-NoComercial-4.0 Internacional: Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga un uso comercial. Tampoco se puede utilizar la obra original con finalidades comerciales. Permitida su reproducción total o parcial indicando fuente.

¿Cómo citar las opiniones del boletín?

Apellido Autor/a, Inicial Nombre Autor/a. (Año). Nombre del texto. Boletín de Opiniones Iberoamericanas en Educación, volumen (número), página - página. Recuperado desde <http://ojs.umc.cl/index.php/bolibero>

SOBRE LOS AUTORES

En esta edición agradecemos a los y las profesionales del mundo de la Educación que entusiastamente acogieron al llamado para realizar sus reflexiones y aportes:

Argentina: Silvia Beatriz Mainou, Ana Mabel Martín, Universidad de Flores

Brasil: Ramón Hernández, Coordinador del área de lenguas en la Secretaria Municipal de Porto Piauí, Francisco Das Chagas Silva, Secretario Municipal de Asistencia Social de Porto Piauí, Amado E Marcano Larez, Doctorando en Educación Universidad Pedagógica Experimental Libertador

Chile: Amely Dolibeth Vivas Escalante, Marlenis Marisol Martínez Fuentes, Docentes – Investigadoras Universidad Miguel de Cervantes, Pedro Francisco Arcia Hernández, Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA, Universidad de Talca, Marco Emilio Centeno Dubén, Javier Ferrada Olivares, Diseñador Gráfico Liceo Virtual, Universidad de Talca, Leandro Araneda Parra, Profesional del área de Informática, Universidad de Talca, Diana Moreno Pastenes, Directora Escuela municipal Antofagasta, Carmen Elena Bastidas Briceño, Docente – Investigador, Universidad Miguel de Cervantes, Eduardo Orrego Escobar Coordinador Académico, Universidad de O'Higgins campus Colchagua.

Colombia: Dustin Tahisin Gómez Rodríguez, Universitaria Agustiniiana, Yolima Zoraya Heredia Masmela, Colegio I.E.D Gonzalo Arango

Costa Rica: Alexandra María Abarca Chinchilla, Universidad Estatal a Distancia, Isela Tatiana Ramírez Ramírez, Universidad Estatal a Distancia

Ecuador: José Manuel Gómez, Coordinador Académico de Postgrado Universidad Tecnológica Indoamérica (Ecuador).

El Salvador: Carlos Mauricio Sanglas González, Universidad Luterana Salvadoreña

México: Aidé Alejandra Acosta Antillón, Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos, Edgar José Morales Espejo, Universidad Contemporánea de las Américas, Erika García Rosales, Docente en Jardín de niños Solidaridad.

Venezuela: Fabiola de la Luz López Vásquez, Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, María Isabel Núñez, docente Universidad Nacional Experimental "Rafael María Baralt, Milagros Simón de Astudillo, UPEL- IPMAR, Ángel Carmelo Prince Torres, Docente Universidad Centro Occidental Lisandro Alvarado, Yarelis Crisel Leones Ollarves, Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sandra Carolina Castillo Acosta, la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas (UNEXCA), Mayra Alejandra Vásquez Nieto, UPEL Maracay, Joel Ubaldo Moreno Rodríguez, UPEL -Maracay, Yelitza García de Carrizo, UPEL Maracay.

Las ideas, opiniones y propuestas incluidas en este boletín son de exclusiva responsabilidad de los autores individualizados, no representando necesariamente a la Universidad Miguel de Cervantes.

Todos los derechos reservados Universidad Miguel de Cervantes

Argentina

Silvia Beatriz Mainou

Doctorado en Educación

Directora del Centro Universitario en Formación Docente, Educación y Trabajo

Universidad de Flores (UFLO)

www.uflo.edu.ar

silvia.mainou@uflouniversidad.edu.ar

Ana Mabel Martín

*Especialista en Ciencias Sociales con mención Curriculum y practicas Escolares
Tutora docente*

Universidad de Flores (UFLO)

Anamabelmartin703@gmail.com

***ESTRATEGIAS DE ACOMPAÑAMIENTO A LAS TRAYECTORIAS EDUCATIVAS
DE ESTUDIANTES EN EL MARCO DE LA RELACIÓN EDUCACIÓN Y TRABAJO***

El presente aporte, responde a la pregunta relacionada con la influencia de la educación emocional sobre la pedagogía y presenta dos estrategias de intervención y acompañamiento a las trayectorias educativas de estudiantes. El posicionamiento que aquí se plantea se desprende del proyecto de Investigación “Configuración de sentidos y estrategias de acompañamiento a las trayectorias educativas de estudiantes destinatarios de los programas de CUFET (Centro Universitario de Formación Docente, Educación y Trabajo) de la UFLO (Universidad de Flores)”.

Entendemos a la educación emocional como aquellas propuestas pedagógicas que contemplan la formación personal (Guerra-Báez, 2019)- además de la formación conceptual. Es decir, una educación integral que contemple el desarrollo de habilidades blandas, las cuales permiten a la persona relacionarse consigo mismo tanto como con el entorno; un entorno ciertamente cambiante y complejo, el cual precisa de profesionales capaces de transformarla en pos de una sociedad más justa.

Tomando como referencia la conceptualización faucultiana de “trabajo en el terreno” (Deleuze, 1990), se concibe a CUFET como un dispositivo de articulación entre educación y trabajo, cuya creación surge como respuesta a las demandas crecientes que recibe la Universidad de Flores por parte de empresas locales e instituciones educativas de nivel secundario y superior que requieren la elaboración de propuestas e intervenciones específicas cuyo común denominador es la necesidad de mejorar las condiciones educativas de estudiantes, docentes y profesionales para una mejor articulación entre los ámbitos de Educación y Trabajo.

Las propuestas formativas desarrolladas en CUFET son instancias complementarias a la educación formal tendientes a profundizar y complementar los saberes construidos. El rasgo

distintivo de estas propuestas es el objetivo tendiente a la formación de habilidades duras y blandas en forma simultánea y se plantean fundamentalmente dos estrategias: los talleres grupales y la tutorías individuales y grupales.

Los talleres son estrategias didácticas que implican la participación por parte de todos/as los/as participantes, el involucramiento en actividades de construcción conjunta y aprendizaje colaborativo. La metodología de taller refiere a una modalidad organizativa que integra la teoría y la práctica, en tanto implica la problematización de situaciones concretas desde marcos conceptuales que sustentan el abordaje, a través del trabajo grupal y la participación activa. El taller permite recuperar experiencias, reflexiones y saberes en una interacción grupal desde una perspectiva interdisciplinaria con el objetivo de desarrollar y fortalecer habilidades especialmente, las “blandas”.

Las llamadas “habilidades blandas” se relacionan con la educación emocional ya que se refieren a habilidades no cognitivas que posibilitan el conocimiento y la relación con los demás y con uno mismo. Dichas habilidades son transversales en todos los contextos de la vida y suponen el modo en que las personas se relacionan con el entorno.

En este sentido, las llamadas «Soft skills» forman parte del contenido de los talleres como parte del desarrollo profesional futuro de los estudiantes.

Las principales “habilidades blandas” incluidas en dichos contenidos se refieren principalmente a la identificación y gestión de emociones, la comunicación, la organización del tiempo, el trabajo en equipo, la resolución de problemas, la planificación estratégica, el liderazgo. También se incluye Orientación Vocacional Ocupacional como un proceso que posibilita el autoconocimiento de habilidades e intereses y la elaboración de planes en función de la identificación de objetivos y metas futuras.

Con respecto a las tutorías, estas se encuadran en el marco teórico sociocultural, el cual entiende que el aprendizaje se produce siempre en interacción con otros/as. Desde ese lugar, el rol del tutor se centra en la intervención en la ZDP, de orientación en el aprendizaje.

La propuesta de tutoría que ofrece CUFET consiste en que el equipo de tutores pueda desarrollar y profundizar la función tutorial como parte de la propuesta de enseñanza, de modo tal que habilite la transformación de las prácticas en pos de la personalización, la diversificación y el valor de las diferencias dentro y fuera del espacio tutorial. Sin embargo, para que sea efectiva debe estar anclada en las instituciones en las que habita el estudiantado y en articulación con el mundo del trabajo que les espera luego.

En relación con los contenidos de la tutoría, la propuesta se enmarca en lo que Daura (2017) describe como “Mediación pedagógica”. Aquí el/la tutor promueve zonas de construcción de conocimientos a partir de ayudas estructuradas en actividades a partir de lo que la autora ha dado en llamar “espiral personalizante co reguladora del aprendizaje”. El eje de la mediación es lo académico, con fuerte incidencia en los procesos de formación. En el espacio tutorial se busca el sostenimiento de las trayectorias, acompañando al tutorado/a para la identificación de los posibles obstaculizadores de sus aprendizajes o continuidad en la trayectoria, como así también poniendo el acento en el desarrollo personal, en pos de potenciar los facilitadores para dicho sostenimiento. De allí que hay un entrecruzamiento

entre lo que se realiza en las tutorías y en los talleres para generar condiciones articuladas y sostenidas en el tiempo.

Se considera que las estrategias de intervención y acompañamiento anteriormente descriptas, configuran una genuina política inclusiva ya que contribuyen a promover el aprendizaje de manera significativa.

Referencias Consultadas

Daura, F. T. (2017). Aprendizaje autorregulado e intervenciones docentes en la universidad. *Revista Educación, 41*(2).

Deleuze, G. (1990). *¿Qué es un dispositivo?* en “Michel Foucault, filósofo”. Gedisa editorial.

Erausquin C. (2017). *Modelos de Intervención: la construcción del tutor en la universidad, desde la perspectiva socio-cultural interpelando a la Psicología Educacional y a la Pedagogía*. En Políticas y Prácticas de Tutoría en la Educación Superior. Análisis de sus impactos en sujetos e instituciones. Sb editorial.

Guerra-Báez, S.P. (2019). Una revisión panorámica al entrenamiento de las habilidades blandas en estudiantes universitarios. *Psicología Escolar e Institucional, 23*, 1-11.

Instituto Nacional de Educación Tecnológica - INET (2016). *Demanda de capacidades 2020. Análisis de la demanda de capacidades laborales en la Argentina*. Ministerio de Educación.

Pozo, J. I. (2016). *Aprender en tiempos revueltos*. Alianza. <https://www.alianzaeditorial.es/libro/alianza-ensayo/aprender-en-tiempos-revueltos-juan-ignacio-pozo-9788491042396/>

Brasil

Ramón Antonio Hernández de Jesús

Doctor en Innovaciones Educativas

Coordinador del área de lenguas en la secretaria Municipal de Porto Piauí

Porto-Brasil

Ramon_hernandez2012@hotmail.com

Francisco Das Chagas De Jesús Hernández

Especialista en: Lengua Portuguesa, Lengua Inglesa y Educación Superior.

Coordinador Centro de Referencia de asistencia Social (CREAS) Porto Piauí

Porto-Piauí Brasil

professordjesus.2013@gmail.com

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LA ESCOLA

La educación actual ha tenido que enfrentarse a muchos desafíos debido a los cambios que se dan en la sociedad, los conflictos de relación han invadido las aulas, al punto que los educadores no saben cómo manejarlos ni resolverlos. Se sabe que la educación no solo tiene como objetivo transmitir conocimientos, sino impactar en todas las áreas de la vida. Como se ha mencionado anteriormente, se puede apreciar que hoy debe ser obligatoria la aplicación de la teoría de inteligencia emocional en el campo educativo, la cual puede contribuir en la productividad del docente, así como al desarrollo cognitivo y emocional del estudiante.

Como mediadores de conocimientos, no podemos ignorar la parte emocional de nuestros estudiantes, porque de allí emana la motivación o desmotivación, el entusiasmo o la decepción, el optimismo o el pesimismo, el interés o desinterés por aprender cosas nuevas. Es una realidad que las emociones juegan un papel muy relevante en el desempeño de nuestros educandos fuera y dentro del aula. Y, debido a “los recientes eventos globales que nuestros niños, jóvenes y adultos están experimentando, como pandemias, desastres naturales, persecuciones religiosas, migraciones forzadas, malestar social y político y violencia” encontramos cada vez más personas que necesitan de apoyo y contención emocional (Martínez and Pentón, 2021, p.1).

Todas estas situaciones adversas hacen que los estudiantes se convierten en víctimas de emociones negativas que les impiden desarrollarse como les gustaría. Muchas veces los escuchamos decir que se sienten cansados, abrumados, tristes, desmotivados, que no tienen ni tiempo ni energías para seguir adelante, a pesar de haber puesto todo su compromiso y esfuerzo para que esto logre, no saben qué hacer para canalizar estos sentimientos. Bajo estas circunstancias, “los estudiantes no pueden aprender con éxito cuando tienen preocupación, miedo, exclusión, discriminación, invisibilidad, falta de apoyo, depresión, desamparo, temor a la separación familiar” (Pentón, 2020, p.5).

Hay que tener en cuenta que en la época actual se debe abordar la importancia de la educación emocional, la cual debe verse como una forma optimizadora del proceso cognitivo. Pues bien, las emociones siempre estarán presentes en el proceso pedagógico. Es por ello que, en diferentes instituciones educativas, ya se está trabajando la inteligencia emocional

como una forma de dar a los estudiantes y profesores un mayor control sobre los aspectos emocionales, después de todo, los seres humanos tienen pensamientos positivos y negativos, momentos de dificultad y sentimientos que les molestan.

Por lo tanto, los docentes y los estudiantes necesitan recuperar la capacidad de aprender a manejar estas emociones, controlar el comportamiento y desarrollar actitudes de una manera positiva que sea beneficiosa para la salud. La familia y la escuela del niño y adolescente deben promover conjuntamente el desarrollo de la inteligencia emocional, de manera que permita el aprendizaje de contenidos intelectuales, procesando cualidades y habilidades emocionales.

La situación que se vive nos obliga a enfrentar los desafíos en la educación de nuestros niños y jóvenes; pues para continuar con sus actividades escolares con éxitos y desempeño se hace necesario que conozcan sus emociones y aprendan a manejarlas, de manera que puedan convertirse en una de las alternativas para encarar el contexto social que experimenta cada día en su vida educativa y familiar (Hernández y Silva, 2021).

No se puede obviar que esta habilidad, bien desarrollada, contribuye con las buenas relaciones entre las personas, permitiendo una mayor comprensión en las relaciones interpersonales y una mejor interacción en el trabajo. Las personas que tienen inteligencia emocional son capaces de sentir, pensar y actuar de forma más equilibrada y consciente. De esta manera, las emociones no controlan la vida, son solo parte de las experiencias personales.

A manera de conclusión, debemos enseñar a nuestros estudiantes a validar sus emociones y cómo construir relaciones sanas con ellos mismos y con las personas que los rodean, lo cual debe ser vital en nuestras aulas. Es por ello que, la Educación Emocional vino a conectarnos a eso que nos hace más humanos, por lo tanto, al enseñar habilidades emocionales será de gran relevancia en un contexto mundial que se encuentra en pleno cambio y transformación, donde los contenidos para nuestros estudiantes son solo colocados a disposición en el currículo escolar, para el beneficio de la comunidad estudiantil.

Referencias Consultadas

Hernández, R. & Das Chagas, J. (2021). La inteligencia emocional del gestor educativo en tiempos de pandemia. *Revista Científica UISRAEL*, 8(3), 2631-2786. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n3.2021.446>

Martínez, G. y Pentón, J. (2021). Social-emotional learning in the English language classroom. TESOL Press. <https://bookstore.tesol.org/social-emotional-learning-in-theenglish-language-classroom-products-9781953745026.php>

Pentón, J. (2020). Social-emotional learning in TESOL: What, why, and how. *Journal of English Learner Education*, 10(1), 1-16. <https://stars.library.ucf.edu/jele/vol10/iss1/1>

Chile

Amely Dolibeth Vivas Escalante

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

amely.vivas@profe.umc.cl

Marlenis Marisol Martínez Fuentes

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente – Investigador

Universidad Miguel de Cervantes

Chile

marlenis.martinez@profe.umc.cl

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

En los actuales momentos por los que atraviesa el mundo con tantos cambios y transformaciones, se hace eminente el manejo efectivo de las emociones en los individuos, dado que las mismas simbolizan procesos de adaptaciones constantes ante situaciones, conflictos y adversidades que se viven diariamente. En el ámbito educativo, las emociones son importantes, dado que los profesionales de la docencia deben facilitar estrategias o acciones que contribuyan a fortalecer las mismas en los educandos. Por ello, la incorporación de la educación emocional en el pensamiento de Fernández et al. (2022), “se constituye en un aprendizaje necesario, lo que permite a una persona desarrollar su personalidad e identidad, así como capacidades físicas e intelectuales” (p.273). Esto significa la educación emocional incide en la formación de los estudiantes en función de potenciar sus competencias, habilidades y destrezas. En efecto, las emociones constituyen el aspecto de mayor relevancia para facilitar los aprendizajes en educación: emociones positivas o gratas permitirán la realización de acciones favorables para el aprendizaje, emociones negativas o no gratas no lo permitirán. En el caso de la interacción en el aula, las emociones que fundan las acciones de los estudiantes serían determinantes para el curso que sigue su aprendizaje, al favorecer o limitar acciones de una cierta clase según sea la emoción que las sustente.

Lo antes expuesto, involucra que los procesos de enseñanza y aprendizaje, son relevantes en la formación de los educandos, razón por la cual los induce a que tengan la capacidad que regule sus emociones y adquieran la habilidad de manejarlas ante cualquier escenario. Lo fundamental es que perfeccionen sus aptitudes, potencien la confianza, la obtención de un adecuado rendimiento escolar y que pueda llevarlo a la práctica en su quehacer cotidiano. Asimismo, la educación emocional siembra las mejoras de competencias en cuanto a: percepción de las emociones, el manejo apropiado de sus sentimientos, su capacidad de autogestionarse personalmente y la habilidad de interrelacionarse con sus compañeros y demás integrantes de la comunidad educativa.

Por ello, la educación emocional influye directamente en la pedagogía porque se encarga del análisis y mediación de los factores emocionales y los procesos afectivos que se encuentran inmersos en el aprendizaje. Asimismo, representa un proceso continuo y

permanente para obtener el desarrollo de capacidades emocionales como componentes esenciales para alcanzar el progreso integral de los estudiantes; proporcionando la oportunidad de formarse en la optimización de un bienestar saludable, proactivo, capaz de resolver situaciones conflictivas, toma de decisiones, liderazgo de opinión, planeación de proyectos y el desarrollo de cualidades proactivas.

En este contexto, se puede decir que existen actualmente muchas tendencias para manejar las emociones en el aula de clase, sobre todo al regreso de la presencialidad, donde los educadores han proporcionado estrategias o acciones conducentes a mejorar las mismas; entre ellas se puede mencionar la inteligencia emocional como una herramienta que incide en el comportamiento de los educandos desde la perspectiva de la autoimagen, autoconocimiento y autoconciencia que son aspectos importantes para potenciar la personalidad del estudiante. Al mismo tiempo, la capacidad de automotivarse, de incentivar a los demás, construir pensamientos positivos y proactivos para el crecimiento tanto personal y profesional.

Para una educación emocional efectiva, sea en un contexto de crisis o no, se necesitan la implementación del programa de pausas activas, lo cual estaría sujeto en el hacer uso de la rutina escolar y de la planificación de aula, Cárcamo (2022) “incorporando como actividad complementaria alguna pausa activa como contenido en algún sector del aprendizaje (lenguaje y comunicación y educación matemática entre otros)” (p. 210). Se podrían operacionalizar las pausas activas definiéndolas como: dispositivos de carácter promocional y preventivos de la salud física y mental, pudiendo ser intencionadas e integradas y adoptadas en distintas disciplinas del área de las ciencias sociales dependiendo fundamentalmente de los objetivos propuestos y de las características personales e individuales de quienes las implementen.

Referencias Consultadas

Cárcamo, A. (2022). Programa de pausas activas en la planificación de aulas en escuelas adscritas al programa de habilidades para la vida región de los lagos, Chile, 2021. *Tesis publicada*. <https://repositorio.upt.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12969/2419/Carcamo-Saldias-Angelo.pdf?sequence=1>

Fernández, C. Tripailaf, C. y Arias, K. (2022). Desafíos de la educación emocional en el sistema educativo escolar chileno. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación REXE*, 21(47), 272-286. <https://www.scielo.cl/pdf/rexe/v21n47/0718-5162-rexe-21-47-272.pdf>.

Pedro Francisco Arcia Hernández

Doctor en Ciencias de la Educación

Facilitador Académico del Programa PACE UTALCA

Universidad de Talca

Chile

www.otalca.cl

pedro.arcia@otalca.cl

Marco Emilio Centeno Dubén

Profesor de Física

Encargado del Liceo Virtual

Universidad de Talca

www.otalca.cl

marco.centeno@otalca.cl

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

El significado de aula como espacio para concentrar el rol de quien enseña y quién aprende se ha significado históricamente como un ambiente bidireccional abierto que convoca la articulación de acciones para sistematizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dicho espacio antiguamente se entendía como contexto físico, aclimatado de implementos que definían el ¿Qué hacer de docentes y estudiantes?, con un matiz restrictivo de prácticas en cuanto a innovación se refería. Actualmente, hablar de aula trasciende el canon tradicional que involucra lo multidireccional, la innovación permanente y los espacios presenciales y/o virtuales donde el sujeto es considerado un ser emocional antes que racional.

En este contexto, Domínguez, Medina y Sánchez (2011) afirman que: “La mejora de las prácticas docentes depende de la cultura que se genera en las aulas. Por ello, si convertimos cada aula en un ecosistema de reflexión y mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje, contribuimos a reforzar las bases para innovar en el diseño y desarrollo curricular” (p. 4).

A partir de la referencia anterior se precisa denotar que un aula exitosa garantiza un proceso de enseñanza exitoso y por ende, una práctica pedagógica exitosa, misma que mira al sujeto de aprendizaje como un ser sensible y emocional que no se incorpora a los escenarios de aprendizajes con características predispuestas para tal fin, sino más bien, llega cargado de un complejo abanico de sentires que deben, sí o sí, dialogar con la mecánica escolar para que se pueda producir la apropiación social del saber.

De allí que, no es posible en la actualidad hablar de pedagogía y educación emocional como dos factores excluyentes entre sí dentro del aula de clases, sobre todo porque ambas resultan de la estructura de la convivencia social que solo es posible en contextos pensantes. En tanto, la reflexión que sustenta este documento se justifica en los siguientes fundamentos epistemológicos:

- Desde la dimensión ontológica, tanto docentes como estudiantes existen como unidades singulares y persisten en la búsqueda de significados para entender el mundo desde sus particulares visiones, primando la emoción constituida desde el hogar y

durante su formación de vida como factor preponderante para definir un aula adecuada.

- En un tono axiológico, lo ético y moral, en consecuencia, lo valórico del accionar humano inscribe a la pedagogía como una disciplina blanda de orden social que no mide la cantidad de contenidos enseñados ni el número de acciones desarrolladas por el docente, sino más que como un campo de estudio e investigación que se ocupa del análisis e intervención sobre los factores emocionales y procesos afectivos involucrados en los procesos educativos, tanto en contexto escolares como no formales, ofreciendo pautas y clarificando principios de acción que permitan operativizar la toma de decisiones de educadores y formadores en su práctica profesional.
- Gnoseológicamente la pedagogía como campo del saber humano, es una disciplina que estudia la educación como fenómeno social, emocional y humano, que considera además que el aprendizaje es dinámico, interactivo, participativo, integrador y motivante por parte de los estudiantes y docentes, todo ello, centrado en el compromiso asumido para guiar, fortalecer, promover la acción educativa, tomado en cuenta agentes socializadores, familiares y comunitarios.

En conclusión, la pedagogía y la educación emocional en el aula representan un binomio que explica el tejido social que se estructura cuando los actores escolares se congregan en un espacio físico o se conectan de forma virtual para debatir, con respecto y apego a sus emociones, aquello que constituye el fin último del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencia Consultada

Domínguez, M; Medina A, y Sánchez, C. (2011). La Innovación en el aula: referente para el diseño y desarrollo curricular. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, vol. 50, núm. 1, 2011, pp. 61-86 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Viña del Mar, Chile. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3333/333327289004.pdf>

Javier Ferrada Olivares

Licenciado en Diseño

Diseñador Gráfico Liceo Virtual

Universidad de Talca

www.otalca.cl

jferrada@otalca.cl

Leandro Araneda Parra

Ingeniero en Informática

Profesional del área de Informática

Universidad de Talca

www.otalca.cl

luis.araneda@otalca.cl

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

La dinámica del mundo actual en la esfera educativa gira en torno a un multi-contexto caracterizado por vertiginosos cambios que dificultan construir conceptos de pedagogía y educación emocional con un tono claro y concreto, pues, ambos tópicos temáticos son el producto de las relaciones humanas y como tal, conllevan implícito la característica de la individualidad en un mundo que es diverso por naturaleza. De allí, la importancia de entender y concebir el aula de clases como un contexto mecánico no dinámico que responde a planeaciones y sistematizaciones coordinadas por los/as docentes, cuando lo real e indetenible es que el insumo de tales protocolos lo representan el comportamiento de los estudiantes y su emocional humano.

Así mismo y de acuerdo a lo sostenido por Arcia y Bastidas (2021): “La sociedad actual vive momentos radicales que han impactado en todas las esferas de convivencia de cada país. De forma global, la pandemia ha llevado a que cada nación modifique de forma veloz sus estructuras de subsistencia ya sea en lo económico, social, político, humano, educativo y de bienestar en general, además, las políticas públicas se han volcado en los aspectos más urgentes” (p. 22).

Desde esta óptica, nuestra sociedad está envuelta en un complicado proceso de crecimiento y transformación; un crecimiento y una transformación no planificada que está afectando a la forma como se organiza, se trabaja, como se relacionan, y como aprenden las personas de manera habitual. Estos cambios tienen un reflejo visible en los establecimientos educacionales encargados de formar a los futuros ciudadanos que serán incorporados a la sociedad. Sin embargo, este transitar hoy día presupone un conjunto de dificultades y retos en el proceso de formación y la forma en que este es gestionado desde los centros educativos considerando que hoy el estudio de las emociones dentro de las salas de clases se ha convertido en una preocupación tan importante como el proceso de aprendizaje mismo.

De allí que, como personas pensantes de una sociedad acelerada y cambiante, la reflexión y la experiencia durante la pandemia demostró que es entender y estudiar la dimensión emocional de todo ser humano es fundamental para comprender su evolución, su comportamiento ante los diferentes estímulos y situaciones a los que están expuestos, las relaciones que establecen a lo largo de la vida con el resto del mundo, entre otras situaciones. Por lo tanto, la pedagogía y los agentes que se forman en ella deben apropiarse socialmente

de estrategias y herramientas para acercarnos a la vida de cada uno de los alumnos que estarán bajo sus directrices de formación. En síntesis, esta reflexión propone los siguientes argumentos que pueden servir para proyectar investigaciones futuras sobre la pedagogía y la educación emocional en el aula:

- La pedagogía es una ciencia humana, por lo tanto, debe pensarse al servicio de las personas y sus necesidades, dejando de lado su utilidad teórica-científica, pero sin ignorar su peso en la construcción de aprendizajes.
- Las emociones son parte integral y compleja de la estructura y personalidad del ser humano, por lo tanto, representan insumos de primer orden para entender el tejido social dentro de las aulas de clases y, sobre todo, para establecer estrategias que contribuyan al concepto de aula ideal.
- El aula de clases no es un lugar o espacio físico, sino más bien un entorno que puede ser formal o informal cuyo propósito es organizar las forma de apropiarse del conocimiento y del a información con sentido no acumulativo, sino de pragmatismo para solucionar problemas reales.

En fin, el sistema escolar que hoy se conoce vislumbra en la práctica pedagógica un imperativo de reconocimiento de las emociones de los actores escolares como condición sine qua non para conducir el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia la suprema felicidad social y la construcción de una sociedad más justa.

Referencia Consultada

Arcia, P. y Bastidas C. (2022). Percepción de los padres sobre la implementación de procesos formativos en tiempos de pandemia. *Revista Mundo Científico Internacional MUCIN*. Vol. 1 Núm. 1 (2022), pp. 20-32. Recuperado de Enlace: <https://mucin.nelkuali.com/2021/10/16/num-1-2021/>

Diana Moreno Pastenes

Profesora/ Magister en educación

Directora Escuela municipal

Antofagasta / Chile

dianamoreno_27@hotmail.com

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EL AULA

El contexto actual de la educación, nos hace replantearnos el modo en que ejecutábamos las cosas. Los distintos cambios de paradigmas educativos, que se han originado debido a la vorágine violenta de los cambios sociales y humanos, que estamos sufriendo como sociedad; hacen imperativo el buscar las remediales oportunas para una solución.

Si bien hemos conocido una serie de teorías, a través, de la historia que apoyan la mejora educativa, las cuales se han ajustado al tiempo en el que se desarrollaron, hoy muchas de ellas quedan obsoletas frente a los desafíos que enfrentamos. Elucubrando, quizás el olvido y desdén que hemos tenido como sociedad por la educación y lo esencial de ésta, que apunta definitivamente, a formar personas desde la integralidad, y así preparar a niños, niñas y adolescentes para las futuras responsabilidades, tanto individuales como colectivas, para que sean un real aporte para el correcto crecimiento de las sociedades.

Si bien, la neurociencia, el autoconocimiento, la psicología positiva, los valores humanos universales y la sana y correcta convivencia escolar entendiéndola como: “uno de los aspectos fundamentales para el bienestar de los integrantes de la comunidad educativa, su adecuada gestión permite mejorar el rendimiento académico y fortalecer la calidad de los aprendizajes.” (SUPEREDUC 2018), llevan un tiempo tratando de mostrar su importancia en la educación, indican certeramente que son las teorías que más se ajustan a la mejora del escenario educativo actual.

Dewey, acentuaba el valor de la vida misma en la educación: “Education is life and not preparation for life”. Pudiendo modificarla un poco y señalar: “la educación prepara para la vida por la práctica de la misma”. (Dewey, 1916), Sin dejar de mencionar, que John Dewey (1859-1952), fue un filósofo y educador norteamericano, que lideró el movimiento de la Educación Progresista en su nación. Cuyo principal objetivo era educar al “niño completo”, atendiendo su crecimiento físico, emocional e intelectual.

Desde este prisma, nace el cuestionamiento del cómo podemos integrar certeramente este tipo de teorías y llevarlas a la praxis. Reflexionando que se pueden constituir solo, a través del compromiso, entendimiento y educación de todos los actores educativos.

En este planteamiento, podemos generar la importancia del docente como grandes apóstoles optimistas y positivistas de la formación humana, tal como lo indica P. A. Hurtado: “Si uno no estima a los alumnos, si desespera de su aprovechamiento, si desconfía de su talento o de la generosidad de su espíritu, no podrá -aunque quiera- expandir sus propias cualidades. (Hurtado, 1947). Qué falta entonces, para comenzar a educar para la vida, en valores, en autoconocimiento; acciones teóricas que, por cierto, han comprobado sus

beneficios en la adquisición del conocimiento en los procesos de enseñanza aprendizaje de los estudiantes.

Siendo los primeros llamados en este gran desafío los profesionales que están al servicio de la instrucción de niños y niñas; y las familias, enfatizando la segunda propuesta de P. A. Hurtado: "... poniéndonos en el punto de vista del profesor, pensemos que la primera actitud que requiere es ser algo más que un simple explicador de lecciones. Ha de tener una predisposición y ha de cultivar, el confiar en la riqueza y bondades de sus alumnos. Reforzando este planteamiento con: "modestamente nos atrevemos a sugerir a los maestros que cada semana tomen lista de sus alumnos... Piensen en las necesidades y en los problemas de cada uno de ellos, y también en sus cualidades, porque a nadie le faltan éstas. No miren solo sus lados malos, sino sobre todo sus lados buenos, pues solo con lo positivo se construye. (Hurtado, 1947).

Finalmente, en este camino de educar para la vida como personas con autoconocimiento, valores universales, miradas positivistas y resilientes, es el pasaje acertado para los desafíos actuales de la educación, porque el educar es recíproco, no tan solo enseña a alumnos y alumnas, sino también, a todos los integrantes que componen las comunidades escolares.

"El hombre llega a ser hombre exclusivamente por la educación; es lo que la educación hace de él" (Kant: 2004:49). La aseveración kantiana citada, es importante mencionar, que recoge el pensamiento de otros escritores sobre el tema, en específico, J. J. Rousseau, su gran maestro en estos argumentos, quien, en 1792, lo plasmó así: "...nacemos débiles y necesitamos fuerzas; nacemos desprovistos de todo y necesitamos asistencia; nacemos sin luces y necesitamos de inteligencia. Todo cuanto nos falta al nacer, y cuanto necesitamos siendo adultos, se nos da por la educación" (Rousseau: 1970:18).

Referencias Consultadas

Dewey, J. (1916), Democracia y educación.

P. Hurtado A. (1947), Humanismo Social, Editorial: Difusión, Santiago de Chile.

Kant, I. (2004). "Tratado de Pedagogía". Revista Educación Hoy N° 159. Bogotá.

Rousseau, J. J. (1970). Emilio o la Educación. Editorial Universo, S. A. Lima.

Carmen Elena Bastidas Briceño
Doctora en Ciencias de la Educación
Docente – Investigador
Universidad Miguel de Cervantes
Chile
carmen.bastidas@profe.umc.cl

LAS EMOCIONES Y LA PEDAGOGIA EN EL AULA

Las conductas del ser humano están movidas por las emociones. Estas pueden ser tanto positivas como negativas. Por lo cual, se deben canalizar para lograr la armonía con uno mismo y sus semejantes. Estas influyen grandemente para regular la actividad y la conducta del sujeto.

En este sentido, analizaremos un espacio muypreciado para los profesores. El aula de clases, el cual es un lugar complejo, donde se aprecian múltiples emociones, allí el docente tiene un rol trascendental actuando muchas veces como mediador. En el caso de la interacción en el aula, las emociones que fundan las acciones de los estudiantes serían determinantes para el curso que sigue su aprendizaje, al favorecer o limitar acciones de una cierta clase según sea la emoción que las sustente (Ibañez, 2018).

De este modo, la interacción profesor-estudiante/estudiante-estudiante constituye un modo de relación que tiene importantes consecuencias para la formación de los mismos, tanto en lo personal como en lo académico, en los distintos niveles del sistema educativo, incluida la educación superior. La percepción que tienen los estudiantes de sus relaciones interpersonales con los profesores sería lo que mayor impacto tiene en ellos, y no el contenido o materia de estudio. Esto es evidente cuando se realizan actividades con estudiantes de pedagogía en torno a los procesos educativos vividos por ellos: al preguntarles sobre cómo ellos aprendieron a lo largo de su educación básica y media, casi nunca mencionan el aprendizaje de contenidos particulares, la utilización de medios para aprender o métodos pedagógicos determinados; lo que está siempre presente son las vivencias respecto a sus interacciones con los distintos profesores y profesoras y su percepción sobre las características personales de ellos. Esto conlleva a presumir que las relaciones de estudiantes con docentes influyen en el interés que ellos tengan en la asignatura que imparta ese docente, ya que si es agradable y los motiva, el estudiante logrará el aprendizaje deseado.

Es así que, todos los que encontramos nuestra vocación en la educación, sentimos que enseñar, no es únicamente un acto cognitivo, sino que como manifiesta Gendron (2009) también están asociadas acciones sociales y afectivas que influyen directamente en el clima laboral y del aula. Ser conscientes de nuestras emociones y desarrollar las competencias emocionales, nos permite desarrollar la resiliencia, y guiar a nuestros estudiantes con un liderazgo que se caracteriza por la ética, el acompañamiento, la pedagogía, el apoyo de pares, de manera de afianzar las acciones sociales en todo tipo de contexto.

De allí que, uno de los fundamentos básicos detrás de esta educación es el de la inteligencia emocional, desde sus diversos modelos, y las investigaciones que dan soporte a su naturaleza evolutiva y posibilidades educativas. (Bisquerra y Chao, 2021, p. 2).

De acuerdo a lo antes expuesto, los docentes deben poner en práctica la inteligencia emocional en sus estudiantes para prepararlos a enfrentar las vicisitudes que se le presenten a lo largo de sus vidas. Lo que implica que los docentes deben capacitarse constantemente no sólo en contenidos curriculares sino en herramientas socio afectivas que contribuyan a mejorar las relaciones en las aulas de clase y así lograr un clima armónico donde el aprendizaje fluya naturalmente sin traumas y conflictos.

Referencias Consultadas

- Bisquerra, R., y Chao, C. (2021, enero-ju-nio). Educación emocional y bienestar: por una práctica científicamente fundamentada. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 9–29. <https://bit.ly/3cBm2Fb>
- Gendron, B. (2008): Capital émotionnel et éducation, in VAN ZANTEN, A. (dir.), *Dictionnaire de l'éducation* (Paris: PUF). <https://revistas.uned.es/index.php/REEC/article/view/17433>.
- Ibáñez S., N. (2018). Las Emociones en el aula. *Estudios Pedagógicos*, (28), 31–45. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052002000100002>
- Robles Sánchez, M. M. (2022). La pedagogía de las emociones. Una propuesta para el regreso a clases presenciales de los niños y niñas de educación básica.: <http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/4837>. *Yachana Revista Científica*, 11(1). <http://revistas.ulvr.edu.ec/index.php/yachana/article/view/746>

Eduardo Orrego Escobar

Máster en Neurociencias.

Coordinador Académico y Docente Adjunto, Escuela de Ciencias Agroalimentarias, Animales y Ambientales ECA3

Universidad de O'Higgins campus Colchagua. Sexta región de O'Higgins.

eduardo.orrego@uoh.cl

BASES NEUROBIOLÓGICAS DEL APRENDIZAJE EMOCIONAL, Y SU IMPACTO EN EL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL DEL ESTUDIANTE.

El sustrato emocional es un complejo de nuestra existencia, asociado a aspectos conductuales y neurobiológicos supuestamente primitivos o subcorticales, tal y como lo propusieron Papéz y McLean (Lavados y Slachevsky, 2013). Actualmente sabemos que, si bien la Amígdala y la Corteza Cingulada Anterior fueron las estructuras cerebrales asociadas al rol emocional, también se ha vinculado zonas corticales superiores a este papel funcional, tal como es el Córtex Prefrontal con sus divisiones Dorsolateral (dPFC), Orbitofrontal (ofPFC) y Ventromedial (vmPFC) (Purves *et al.*, 2015).

Las investigaciones han evidenciado que el vmPFC y ofPFC estarían implicados en el establecimiento del valor de acercamiento o aversión hacia un estímulo, permitiendo el desarrollo de la relación entre estímulo y castigo. Por contraparte, el dPFC estaría ligado al desarrollo de un valor conceptual de la emoción, relacionándose estrechamente con procesos de aprendizaje (Purves *et al.*, 2015)

Debemos considerar que el aprendizaje emocional se sustenta en el establecimiento de redes sociales sanas. Se ha podido establecer que el Área Tegmental Ventral (VTA) y el Córtex Prefrontal Medial (mPFC) son claves en el aprendizaje social a través de la coexistencia social. El VTA es clave en valorar experiencias positivas, así como su nexo con el mecanismo de recompensa, que se liga a la evaluación del impacto de una decisión errónea. En el caso del mPFC, se ha establecido su involucramiento en la evaluación y determinación del efecto que una acción puede tener en uno mismo y en compañeros (Westhoff *et al.*, 2020).

Por el lado opuesto, condiciones de estrés social (evidencia en modelo murino comparable) conlleva a una disminución de oligodendrogénesis, componente celular crítico en el neurodesarrollo (los oligodendrocitos sintetizan la Vaina de Mielina) y con un claro efecto en la maduración funcional de zonas críticas en el aprendizaje, como son el córtex prefrontal medial (mPFC) y la habénula lateral, pero sin impacto en el neurodesarrollo amigdalár, lo que podría traducirse en una potencial disfunción emocional (Chen *et al.*, 2023).

No obstante, los anteriores antecedentes, que podríamos indicar como intrínsecos al discente, sino también aquellos factores que se relacionan con los miembros del entorno al estudiante, sobre todo en las primeras edades. Lara y Sarascosti (2019) muestran que aquellos niños/as en etapa escolar de nivel básico menor, cuyos padres/madres tienen un involucramiento de medio a alto grado, logran un mejor desempeño académico. Estos resultados se refrendan en lo expuesto por Liu y Leighton (2021), en donde también evidenciaron que un mejor desempeño en el aprendizaje de matemática es, al menos en parte, sustentado en el involucramiento de padres en apoyar el trabajo académico de sus hijos/as. Un área del aprendizaje que es fuertemente influenciado y potenciado desde muy pequeños. Afirmación soportada por la evidencia de Nemmi, Schel y Klingberg (2018), en donde una temprana y correcta estimulación ambiental puede llevar a un desarrollo de la red neural asociada al conocimiento numérico (NFA) y del lenguaje (VWFA), y su nexos funcional con el área de Brocca; desmitificando el hecho de que una persona o “tiene habilidad para el lenguaje (humanistas) o “tiene habilidad matemática (científicos/as).

El trabajo de Slot, Bleses y Jensen (2020) corroboran lo afirmado previamente, esto es, que un desarrollo emocional sano es un fuerte potenciador del desarrollo de habilidades lingüísticas, las que se retroalimentan para favorecer el desenvolvimiento socioemocional; y que finalmente trasuntan en favorecer el aprendizaje matemático en un estadio posterior al fundacional del lenguaje y emocional.

Este acompañamiento emocional puede también influenciar el aprendizaje de un segundo idioma en niños y niñas, principalmente en el aspecto motivacional, esto es autoevaluarse, potenciar la confianza en su progreso y la complejización de su conocimiento, y su autoeficacia más que el rol docente de padres/madres o tutores (Cheng y Zhou, 2023). Inclusive, es posible permitir el cambio de su autopercepción respecto de su proceso de aprendizaje, cambiando desde una postura negativista a una de confianza (Liu *et al.*, 2022).

Sin duda, reflexionar en lo que nos compete como adultos y guías del aprendizaje, ya sea como maestros/as en un ambiente académico formal o como padres y madres en un contexto informal de aprendizaje, es prestar atención y ser conscientes en nuestro gran impacto a corto y largo plazo en motivar, o desmotivar, el crecimiento cognitivo y emocional de NNA. Tal como lo dice el gran maestro Francisco Mora: -“Sólo se puede aprender aquello que se ama”- (Mora, 2013).

Referencias Consultadas

- Chen H, Kang Z, Liu X, Zhao Y, Fang Z, Zhang J and Zhang H (2023) Chronic social defeat stress caused region-specific oligodendrogenesis impairment in adolescent mice. *Front. Neurosci.* 16:1074631. doi: 10.3389/fnins.2022.1074631

- Cheng X and Zhou S (2023) The influence mechanism of parental emotional companionship on children's second language acquisition. *Front. Psychol.* 13:1034867. doi: 10.3389/fpsyg.2022.1034867
- Lara L and Saracostti M (2019). Effect of Parental Involvement on Children's Academic Achievement in Chile. *Front. Psychol.* 10:1464. doi: 10.3389/fpsyg.2019.01464
- Lavados, J. y Slachevsky, A. (2013). *Neuropsicología: Bases neuronales de los procesos mentales*. Editorial Mediterráneo. ISBN: 9789562203555
- Liu Y and Leighton JP (2021). Parental Self-Efficacy in Helping Children Succeed in School Favors Math Achievement. *Front. Educ.* 6:657722. doi: 10.3389/educ.2021.65772
- Liu H-L, Wang T-H, Lin H-CK, Lai C-F and Huang Y-M (2022) The Influence of Affective Feedback Adaptive Learning System on Learning Engagement and Self-Directed Learning. *Front. Psychol.* 13:858411. doi: 10.3389/fpsyg.2022.858411
- Mora, F (2017). *Neuroeducación, solo se puede aprender aquello que se ama*. Madrid: Alianza Editorial. ISBN: 9788491047803
- Nemmi F, Schel MA and Klingberg T (2018) Connectivity of the Human Number Form Area Reveals Development of a Cortical Network for Mathematics. *Front. Hum. Neurosci.* 12:465. doi: 10.3389/fnhum.2018.00465
- Purves, D., Augustine, G. J., Fitzpatrick, D., Hall, W., LaMantia, A. S., & White, L. (2019). *Neurosciences*. Editorial Panamericana.
- Slot PL, Bleses D and Jensen P (2020) Infants' and Toddlers' Language, Math and Socio-Emotional Development: Evidence for Reciprocal Relations and Differential Gender and Age Effects. *Front. Psychol.* 11:580297. doi: 10.3389/fpsyg.2020.580297
- Westhoff B, Koele I and van de Groep I (2020) Social Learning and the Brain: How Do We Learn From and About Other People? *Front. Young Minds.* 8:95. doi:10.3389/frym.2020.00095

Colombia

Dustin Tahisin Gómez Rodríguez

Doctor en Agrociencias

Investigador Asociado II

Universitaria Agustiniana

<https://www.uniagustiniana.edu.co/>
dustin.gomez@uniagustiniana.edu.co

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Al ingresar a una Institución de Educación Superior-IES un estudiante en promedio repara en sí mismo un conjunto de cambios sociales, emocionales y comportamentales. En efecto, los estudiantes de una IES tienden a interactuar con sentimientos que se relacionan con el estrés y ansiedad frente a los procesos académicos, así como con sus compañeros y la culminación de sus carreras. Sin olvidar, las presiones familiares y sociales que experimentan dado las expectativas que se generan en el entorno inmediato del estudiante.

En particular, la resiliencia del estudiante tiene un papel preponderante en cuanto a la permanencia y al ingreso de la vida universitaria, en virtud que esta cualidad, estrategia según el autor que se sustente. Contribuye a que los seres humanos y en este caso específico en los estudiantes de una IES puedan adaptarse a las adversidades, dificultades que se presentaran en esta clase de ambiente pedagógico que es muy diferente en varios aspectos a los de un colegio. No obstante, este mecanismo de adaptación si lo vemos desde la biología evolutiva no es fácil para todos. Sobre todo, cuando interfieren factores socioeconómicos y socioculturales que contribuyen a la deserción. Es realidad, cada vez es más común que muchos estudiantes abandonen sus carreras por problemas financieros y emocionales que pueden contribuir no solo a interrumpir su proyecto de vida laboral sino también el social (Acuña et al., 2021).

Precisamente un factor que favorece que los estudiantes desarrollen un alto nivel de resiliencia frente a las contingencias en su preparación profesional es la educación emocional. Aunque existen varias maneras de conceptualizar la educación emocional se puede utilizar las de (Bisquera, 2001;2000) que la concibe como un proceso educativo continuo y permanente que con el desarrollo cognitivo complementa la personalidad de un individuo. De la misma forma (Steiner y Perry, 1998), la interpretan como las capacidades que tiene una persona para comprender las emociones y al mismo tiempo expresarlas y escuchar a los demás que ayudan a sentir empatía y respeto por otras emociones.

En suma, la literatura especializada concuerda que tanto la inteligencia emocional como las capacidades cognitivas son importantes para el desarrollo de una persona y para el caso del presente escrito que son los estudiantes universitarios la educación emocional debe tener un papel fundamental en los procesos de formación. Por otra parte, los profesores al ser mediadores y guardianes de la cultura también son un pivote en la calidad emocional de los

estudiantes por lo que los mismos necesitan de preparación en este campo para poder solventar las problemáticas que ostenta un ambiente pedagógico tan competitivo como lo es la universidad. Con el mismo propósito, la educación emocional anclada en derroteros de la psicología, y las neurociencias puede ser una herramienta para contrarrestar no solo los problemas de deserción entre los estudiantes universitarios sino también frente las asimetrías que conlleva el regreso a la presencialidad luego de la pandemia del COVID 19 que ha reflejado como la salud mental es tan importante o igual que las competencias gruesas y blandas en una persona en la sociedad del siglo XXI.

Referencias Consultadas

- Acuña, M., Gómez, Y., Umaña, S., Ramírez, M., y Acuña, J. (2021). Manejo de emociones en estudiantes universitarios en tiempos de confinamiento: Una Propuesta de intervención desde un proyecto de aula. BILO. Vol. 3 No. 1.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Praxis: Barcelona.
- Bisquerra, R. (2001). ¿Qué es la educación emocional? Temáticos de la escuela española, I Cisspraxis. (1), 7-9.
- Steiner, V. y Perry, R. (1998). La educación emocional. Una propuesta para orientar las emociones personales. Javier Vergara Editor. Buenos Aires.

Yolima Zoraya Heredia Masmela

Magister en Educación

Especialista en Gerencia de Proyectos Educativos

Docente de primera infancia

Colegio I.E.D Gonzalo Arango

Bogotá- Colombia

magisteryolimaheredia1236@gmail.com

LA EDUCACION EMOCIONAL UN RETO PARA LA ESCUELA DESPUES DE UNA PANDEMIA

A finales del año 2019 la ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD denominó pandemia a un virus llamado COVID 19 el cual a su vez nos llevó a un confinamiento obligatorio para tomar medidas y salvar vidas, todos estos hechos generaron un impacto a nivel emocional afectando desde los niños hasta los más adultos creando crisis de angustia existenciales, sentimientos de soledad, patologías de ansiedad entre otros. Por ende, la escuela toma dicha situación como uno de los desafíos más grandes la historia y es retomar el tema de educacional emocional necesariamente para una crisis de salud mental.

Cabe señalar que el termino de educación emocional aparece por primera vez en el año 1996 en la revista Journal of emotional dando así sentido al área emocional del ser humano, por ello un reto de mayor importancia se hace presente en los procesos pedagógicos del aprendizaje teniendo en cuenta que las emociones dirigen las acciones y en ocasiones las decisiones que toman las personas.

Surge otro concepto importante que se enlaza y son las competencias emocionales las cuales son básicas para el fortalecimiento de la personalidad en niños, jóvenes y adultos, existen cinco competencias como lo son conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencias sociales y las competencias de bienestar, cada una de ellas juega un papel importante en el fortalecimiento emocional de todas las personas, para comenzar esta ardua labor se busca que se le dé sentido a la vida , así como buscar habilidades que sirvan para tener un objetivo que motiven. (Bisquerra y Pérez, 2012).

Es la oportunidad también para resaltar que Steiner y Perry (1997: 27) mencionan que la educación emocional debe dirigirse al desarrollo de tres capacidades “ la capacidad de escuchar a los demás, la capacidad de comprender las emociones y la capacidad de expresarlas de manera adecuada” esto con el fin de encontrar un verdadero sentido de la inclusión pedagogía del trabajo afectivo desde los saberes cognitivos y los pilares del aprender a ser y a vivir en comunidad planteados como fines de la educación.

Lo anterior se aplica en las tendencias pedagógicas actuales donde el arte, la música, el aprendizaje de habilidades manuales y el juego entre otras toman el escenario principal dando integración al hacer, sentir y actuar recobrando la esencia real de la dimensión afectiva de los estudiantes, ya que se ha observado que las expresiones artísticas abren el mundo emocional como herramienta para dar a conocer de forma libre los pensamientos, sentimientos y deseos, desde luego los educadores ocupan un lugar importante como dinamizadores y mediadores de este proceso, en donde sus apreciaciones permitirá transforma realidades y empoderamiento del sentido de vida en el presente y el futuro.

Referencias Consultadas

Bisquerra Alzina, R. y Pérez Escoda, N. (2012). Educación emocional: Estrategias para su respuesta en práctica. Avances en supervisión educativa (16)

<https://doi.org/10.23824/ase.v0i16.502>

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). Los servicios de salud mental se están viendo perturbados por la COVID-19 en la mayoría de los países, según un estudio de la OMS. [Comunicado de prensa]. <https://www.who.int/es/news/item/05-10-2020-covid-19-disrupting-mental-health-services-in-most-countries-who-survey>.

Steiner, V. y Perry, R. (1998). La educación emocional. Buenos Aires: Javier Vergara Editor <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

Costa Rica

Alexandra María Abarca Chinchilla

Máster en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia.

Investigadora en el Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia

Universidad Estatal a Distancia.

<https://www.uned.ac.cr/>

aleabarca@uned.ac.cr

APRENDIZAJE Y COMPETENCIAS EMOCIONALES EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

En momentos que se visualiza un potencial período de post pandemia, la llamada “regularidad” en el ámbito universitario, expone notables oportunidades según las lecciones asimiladas; se persigue seguir impactando de modos más afines a las recientes tecnologías en el accionar de la pedagogía universitaria, sin dejar de lado al estudiantado como el protagonista en el aprendizaje.

Las actividades académicas presenciales y virtuales sobrellevan un empuje dirigido hacia un currículum con esencial flexibilidad y adaptabilidad. Por tanto, el aprendizaje desde la planeación y gestión llaman al análisis la diversidad encontrada en la comunidad estudiantil, acogidos con ajustes en los modelos formativos a distancia, considerando todas aquellas metodologías de aprendizaje activas dirigidas a estos nuevos alumnos.

No obstante, el impacto deseado para el logro de un acto educativo que sea significativo, conlleva a redoblar esfuerzos encaminados a entender y promover una conducción adecuada de las emociones, particularmente por los periodos de gran vulnerabilidad e incertidumbre sufridos. En tal caso, Soto-Córdova señala: ... no lograría mayor éxito académico si no existiera una sólida base humana sustentada en relaciones psicoafectivas cercanas entre estudiantes y docentes, en donde estos/as últimos/as resguarden el “deseo de aprender” de los primeros, así como sus fortalezas y capacidades a la hora de superar las dificultades... (2020, p. 95).

Al mismo tiempo, parte de las tendencias para la guía emocional y al relacionarse estas en el proceso cognitivo, en la Universidad Estatal a Distancia en Costa Rica se cuenta con un área Vida Estudiantil y de esta existe la dependencia de Orientación y Atención Psicoeducativa, cuenta con una gama de módulos o talleres grupales con temáticas atinentes para incentivar alternativas positivas para convivir y también se ofrece consideración individual, la cual se debe solicitar.

Por su parte, Morera, Rojas y Casto desde el Ministerio de Educación Pública para nuestro apuntan: ... se pretende construir una ciudadanía planetaria, orientada hacia lo local y lo global, que actúe en beneficio de la colectividad, que asuma la responsabilidad de pensar, soñar y crear las condiciones idóneas para desarrollar una sociedad participativa, con una mejor calidad de vida para todas las personas. Además, se pretende la formación de seres humanos con un desarrollo integral, conocedores de su contexto y de su historicidad, capaces de interiorizar las necesidades de los demás, de ser respetuosos de las diferencias, personas con inteligencia emocional y espiritual, y respetuosas de los derechos humanos (2018, p. 8).

Conforme lo propuesto, se podría decir que es un ideal compartido mayormente en

instituciones educativas de manera explícita o implícita, por la misión de contar con educación de excelencia, la aplicación estos fundamentos como ejes transversales, coadyuvarán en el desarrollo y experiencia de valores por retomarse y promover.

Cabe enfatizar que, ahora ante perfiles renovados de educandos, docentes y sobre todo en aquellos espacios donde se comparte presencialmente, por ejemplo, talleres, laboratorios, giras, se despliegan otras aristas presentadas como retos principalmente al personal docente, pues les impulsa a una considerable motivación y la convivencia. Los períodos de concentración son cortos, la falta de diálogos, aunado a la ansiedad, la posible carencia de afectividad, empatía y tolerancia, entre otros por mencionar, factores que podrían estarse sumando a los tipos de generación atendidas.

En algunos casos, el acceso y uso de las nuevas tecnologías, no necesariamente coincide con las habilidades requeridas en la comunicación cara a cara con todo lo que comprende, las respuestas esperadas se desarrollan en procura de captar interés y participación directa. Las estrategias educacionales deben ser previamente analizadas, conocer el contexto formativo y regional, considerar en la etapa de la adultez la importancia de saber en qué van a formar y para qué les servirá. Recurrir a pausas cada cierto momento y proponer acciones con movimiento de desplazo, hacerles sentirse bien y cómodos será más pertinentes para lograr estimulaciones extrínsecas.

Ciertamente, no hay fórmulas didácticas idénticas por aplicar en los encuentros del salón de clases, ni enfocadas al seguimiento constante de las emociones y necesidades de cada persona de manera personalizada al cien por ciento, pero desde la premisa de la capacitación constante para el manejo adecuado de estas, junto al apoyo institucional concerniente, se convierten en herramientas indispensables para continuar innovando en un entorno académico siempre cambiante.

Referencias Consultadas

Morera, A., Rojas, G. y Castro; E. R. (2018). *La educación emocional del personal docente: Una estrategia de formación permanente*. Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. Instituto de Desarrollo Profesional Uladislao Gámez Solano. https://idp.mep.go.cr/sites/all/files/idp_mep_go_cr/publicaciones/educacion_emocional_docente_2018.pdf

Soto-Córdova, I. (2020). La relación estudiante-docente en tiempos de cuarentena: desafíos y oportunidades del aprendizaje en entornos virtuales. *Revista Saberes Educativos*, 5, 70-99. <https://saberseeducativos.uchile.cl/index.php/RSED/article/view/57816/63391>

Isela Tatiana Ramírez Ramírez

Magister en Ciencias de la Educación con énfasis en Docencia Investigadora Programa de Investigación en Fundamentos de Educación a Distancia Universidad Estatal a Distancia,

San José, Costa Rica

tramirez@uned.ac.cr

HERRAMIENTAS PARA EL MANEJO DE LAS EMOCIONES Y BUENAS PRÁCTICAS DENTRO DEL AULA

En ocasiones nos hemos preguntado ¿por qué los estudiantes abandonan o fracasan en sus estudios? Se podría argumentar razones de índole económicas, geográficas y sociales, pero, una importante, es la emocional. Por eso, los docentes deben atender y detectar este aspecto, ya que un alumno angustiado, con miedo, que se sienta solo, con enojo, e ira y problemas de autoestima, será un estudiante con problemas académicos. Y más aún, si agregamos, el aislamiento y la incertidumbre que vivió durante la pandemia por COVID-19. ¿Cómo fueron esos momentos en sus hogares? ¿Qué actividades realizaron para sobrellevarlos? ¿Cuáles sentimientos experimentaron al no compartir con otros? ¿Cómo se sienten con el regreso a clases?

De ahí la importancia de pensar en herramientas que permitan un manejo adecuado de las emociones en estudiantes y docentes en el aula, dentro de contextos educativos positivos, Vivimos en comunidad, las relaciones efectivas con el otro es clave para crear espacios de aprendizaje valiosos, creativos y motivadores. Como bien dice Rodríguez: ... se ha demostrado que las emociones representan junto a los procesos cognitivos un factor determinante en la adquisición del conocimiento, tomando en consideración que si la experiencia de aprendizaje es agradable a los estudiantes, ellos lograrán aprendizajes significativos, de lo contrario propiciarán procesos emocionales negativos que generará una conducta de huida hacia la disciplina que administre el docente en su momento y entre los diversos estudios generados sobre ella (2016, p. 2).

Las emociones se deben transformar en prácticas de enseñanza y aprendizaje significativas. Los desafíos van dirigidos a promover espacios que estimulen, motiven y sean agradables, donde se vivan ámbitos placenteros, de alegría y admiración; en contraposición a espacios que desorienten o desmotiven y sean desagradables, e inviten al rechazo, la aversión y la tristeza.

En este sentido Bisquerra define la educación emocional como: Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (2000, p. 243).

Se debe estimular a los alumnos para que respondan de manera adecuada ante ciertos eventos y sean un aprendiz autorregulado, con autoconocimiento de lo que siente, que cuente con la capacidad de evaluarse, expresarse y utilizar sus recursos de una forma adaptativa, favoreciendo así, un desarrollo integral. Por su parte, el docente, debe dominar sus propias emociones, colaborando en la creación de procesos y espacios educativos gratificantes, controlados y equilibrados, teniendo un impacto positivo sobre el clima en el aula y mayor motivación del estudiante para aprender.

Como parte de la creación de estos ámbitos, las actividades propuestas deben disfrutarse, porque se captan mejor los aprendizajes y hay un impacto favorable; los profesores deben tener espacios de reflexión sobre su práctica pedagógica y promover situaciones de aprendizaje eficaces, el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve influido por la forma en que éstos maneje sus emociones; además, dichas orientaciones deben partir desde la experiencia, solo así serán significativas para el estudiante, es importante, involucrar el juego como herramienta indispensable, contar anécdotas, proyección de películas, representaciones teatrales, el uso de la pintura y la música, entre otras actividades. Las estrategias utilizadas en las clases deben ser las más idóneas y acordes al grupo, tales como el aprendizaje cooperativo, los grupos de discusión, juegos de roles, con aproximaciones a temáticas como la diversidad sociocultural, derechos humanos, desarrollo moral, internalización de valores, entre otros. Por último; es necesario propiciar ambientes que inviten al diálogo y al intercambio de opiniones y consejos, junto a procesos de retroalimentación con el fin de revisar aspectos de mejora e implementación de estrategias.

La reflexión sobre los estados emocionales, debe enfocarse en potenciar la autoestima del estudiante, fomentar la comunicación asertiva y la empatía, así como actitudes de respeto y tolerancia. El resultado es un equilibrio personal y una actitud positiva ante la vida, con un buen manejo de la presión grupal y resolución de conflictos. Identificar estos estados en nosotros, en otras personas y expresarlas con seguridad son tareas que los profesores deben desarrollar, para que cada estudiante discrimine aquellas emociones que sean justas o injustas y las utilicen adecuadamente en la solución de problemas y en la toma de decisiones. El mayor reto es que los programas de enseñanza socio-emocional sean parte de un currículo específico que incluya una atención integral de los estudiantes. Mientras tanto, recae en el profesor como modelo y fuente de aprendizaje.

Referencias Consultadas

Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Praxis.

Rodríguez, Y. C. (2016). Las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Revista Vinculando, 1-12.
https://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/emocionesproceso-ensenanza-aprendizaje.html

Ecuador

José Manuel Gómez

Doctor en Educación

Coordinador Académico de Posgrado en Educación

Universidad Tecnológica Indoamérica Ecuador

Ecuador

josemanuelgog@gmail.com

UNA MIRADA DE LA EDUCACIÓN BASADA EN EMOCIONES DESDE EL ECUADOR”

Si nos referimos a las emociones, las cuales son una parte esencial para los seres humanos, y tiene participación en la construcción de la personalidad del ciudadano, ellas están presentes en todo el proceso evolutivo del ser humano, a través del desarrollo de la comunicación, lenguaje, la participación social, el desarrollo cultural y moral, capacidad de procesar la información recibida (Arroba et al. 2022)

Las competencias emocionales en los alumnos, lo que se refiere donde la educación emocional tiene un papel primordial, por las circunstancias que se presentan en la manera de funcionar de muchas familias, donde en la actualidad; la tecnología y los juegos han venido a sustituir los momentos de calidad en la dinámica familiar, dejando en los más vulnerables, como los vacíos emocionales que los incapacitan a la hora de enfrentar las dificultades. Se debe promocionar en el proceso educativo los cinco tipos de competencias emocionales, que se mencionan a continuación

| Conciencia emocional | Regulación emocional: | Autonomía emocional: | Habilidades sociales: | Competencias para la vida y el bienestar: |
|--|---|---|---|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Facilita el conocimiento de las emociones propias y las de los demás, mediante la autoobservación y la observación, haciendo una distinción entre los pensamientos, las acciones y las emociones, comprendiendo las causas y las consecuencias, evaluando la intensidad de ellos | <ul style="list-style-type: none">• Facilita una adecuada respuesta a las emociones que experimentan, para mantener el equilibrio entre la represión y el descontrol, manifestándose mediante la autorregulación, la tolerancia a la frustración, el manejo de la ira, empatía, afrontamiento adecuado. | <ul style="list-style-type: none">• Con la capacidad que se desarrolla en el ser humano para que lo que ocurre en el entorno no tenga repercusiones en él, siendo sensible a lo que pasa, pero no vulnerable, para ello debe contar con autoestima, autoeficacia, autocontrol, autoconianza | <ul style="list-style-type: none">• Facilita las interacciones sociales, por ser un entrelazado de emociones, teniendo presente la escucha y la empatía con los demás, que favorece el clima social y el trabajo en equipo. | <ul style="list-style-type: none">• Son el grupo de actitudes, habilidades y valores que conllevan a la construcción del bienestar personal y social, teniendo voluntad y actitud positiva. |

En los últimos años, se ha evidenciado la necesidad en el sistema educativo la incorporación de la educación emocional en el currículo educativo, por las ventajas que trae a los alumnos en el proceso formativo.

Por ello, la educación del Ecuador en sus distintos niveles y subniveles, ha incorporado la educación emocional como parte del proceso de enseñanza, para conseguir un desarrollo integral en los alumnos, un aprendizaje significativo y una preparación para enfrentar los retos que se les presenten en el futuro.

En la legislación educativa del Ecuador, se establece que el currículo contempla a los estudiantes como seres biopsicosociales y culturales, que ameritan tener un modelo integral; donde reciban la atención en diferentes aspectos, referido a lo social, psicomotrices, cognitivo, físico y afectivo, dentro de un ambiente que manifieste la calidez, el afecto y las interacciones positivas.

Por ello, la importancia del currículo educativo, ya que permite el establecimiento de metodologías participativas, que van más allá de una transmisión de conocimiento o de la información, teniendo además presente, la construcción de experiencias de convivencias, nutriendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En conclusión, el currículo educativo ecuatoriano ha establecido normativas que preparan a los alumnos como ciudadanos que tienen el compromiso de participar en el progreso y el mejoramiento social. Todo esto con la participación de la familia y los profesores para que se logre un proceso de enseñanza oportuno que facilite un aprendizaje significativo.

Referencias Consultadas

Arroba, G., Ballesteros, T. Hernández, M., & Orquera, L. (2022). La educación emocional como parte del currículo educativo ecuatoriano. *RECIMUNDO*, 6(suppl 1), 298-307. [https://doi.org/10.26820/recimundo/6.\(suppl1\).junio.2022.298-307](https://doi.org/10.26820/recimundo/6.(suppl1).junio.2022.298-307)

Gobierno del Encuentro, «Currículo», Ministerio de Educación, 2022. <https://educacion.gob.ec/curriculo/>

Sánchez, C (2019) La gran necesidad de educar en emociones y en responsabilidad, *Revista Ruta Maestra. Educación Socioemocional*, vol. 27, n.o 1, pp. 67-70.

El Salvador

Carlos Mauricio Sanglas González

Maestría en comunicaciones

Director Académico

Universidad Luterana Salvadoreña

<https://uls.edu.sv/sitioweb/>

direccion.academico@uls.edu.sv

HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y SU VALOR DESDE LA VISIÓN EDUCATIVA

Aprender es un proceso complejo, longitudinal y social. Se construye a través de interacciones continuas a lo largo de la vida, ya sea en escenarios tradicionales como la escuela, la comunidad, la familia o el trabajo; ya sea en otros escenarios sociales que cambian y fluctúan con el paso del tiempo y la historia, el aprendizaje se expresa como un interaccionismo natural y vinculante con escenarios personales y colectivos. Tanto lo educativo como lo social son esferas fundamentales en este proceso, ya que se considera que aprender requiere de la interacción entre quien aprende y los dispositivos de aprendizaje en sus diferentes modalidades. Sin embargo, el componente emocional en la educación no había terminado de posicionarse como *indispensable* en el ideario público, sino hasta la crisis sanitaria provocada por el COVID-19.

La pandemia cambió las reglas del juego en cuanto a los espacios y modalidades de aprendizaje, lo que provocó una crisis en la salud mental y la necesidad de priorizar el bienestar psicológico y la reactividad afectiva en los procesos educativos. En este sentido, se hace necesaria una agenda educativa orientada al desarrollo de nuevas habilidades no académicas, capaces de potenciar y fortalecer un estilo de vida saludable y armónico entre todas y todos. Esta agenda debe abordar no sólo aspectos académicos, sino también sociales y emocionales, con el objetivo de catalizar y apoyar a la comunidad educativa en su camino hacia el bienestar y la salud mental.

Una propuesta integradora para responder a los retos antes planteados consiste en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales a través de la educación. Nos referimos, pues, a aquellas habilidades que son conceptualmente diferentes a las meramente académica, y que, aunque varíen en denominaciones y conceptos, en esencia rescatan y concilian el papel de la educación emocional y social, en complemento de la formación técnico-profesional. Al respecto, la Colaboración para el Aprendizaje Académico, Social y Emocional (CASEL, 2020) destaca los beneficios que se derivan del desarrollo de estas habilidades, tales como mejores relaciones interpersonales, una cultura de tolerancia y responsabilidad social, un

mejor manejo de las emociones y la creatividad para afrontar diferentes retos tanto en la vida personal como profesional.

En línea con las ideas anteriores, las habilidades socioemocionales apoyan el cumplimiento de metas y objetivos basados en el bienestar, e inciden positivamente, en la generación de espacios sociales saludables y adecuados para el desarrollo y el bienestar humano (Duckworth y Yeager, 2015). Además, son fundamentales para potenciar los aprendizajes orientadores hacia el desarrollo de personalidades saludables, estrategias para afrontar y resolver problemas, así como nuevas interacciones entre estudiantes, docentes y comunidades educativas. En definitiva, aprendemos a sentir, pero también sentimos que aprendemos; por ello el sentido de la expresión: *las habilidades socioemocionales, se viven*.

Referencias Consultadas

Bustamante, A., Bruskewitz, N., Arenas E., y Ospina J. (2021). Marco para el desarrollo de habilidades socioemocionales en educación básica y media de El Salvador. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Coschool y Banco Interamericano de Desarrollo.

https://www.mined.gob.sv/materiales2021/socioemocionales/Marco_Habilidades_Socioemocionales_ES.pdf

Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning CASEL (2020): CASEL Framework. <https://casel.org/sel-framework/>

Duckworth, A. L., & Yeager, D. S. (2015). Measurement matters: Assessing personal qualities other than cognitive ability for educational purposes. *Educational researcher*, 44(4), 237-251.

<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/0013189X15584327?journalCode=edra>

México

Aidé Alejandra Acosta Antillón

Master en Educación

Docente de Bachillerato

Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos

Chihuahua, México

a.acosta@cecytechihuahua.edu.mx

Edgar José Morales Espejo

Estudiante del Doctorado en Educación

Universidad Contemporánea de las Américas

Chihuahua, México

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO

Los seres humanos somos emocionales por naturaleza, es algo de lo que no nos podemos desprender, es parte de la esencia misma de nuestro desarrollo, va ligada a las emociones nos rodean, y es mediante estas emociones, que podemos vernos favorecidos o limitados al relacionarnos al interior de los distintos círculos sociales de los que somos parte.

El desarrollo de habilidades socioemocionales no era una cuestión que estuviera contemplada en la educación, no es sino hasta después del pasado siglo, que algunos estudiosos se dieron a la tarea de realizar investigación científica y filosófica acerca de lo que aportaba la inteligencia emocional a la educación, actualmente, se sabe que es mediante éste tipo de inteligencia que los seres humanos son capaces de comprenderse a sí mismos, de crear entornos sociales más armónicos y respetuosos, y con una mayor capacidad para afrontar y resolver conflictos...pero ¿qué es la educación emocional y quiénes son sus precursores?; según Gamarra (2023) uno de los precursores de la inteligencia emocional es Edward Thorndike (1920), quien la definió como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas" (Thorndike, 1920, pp. 228), otros autores que menciona, como Howard Gardner (1983) dicen que "la inteligencia interpersonal se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones" (Gardner, 1983)...

Tomando como base los supuestos planteados por los autores mencionados, la idea de educación emocional ha evolucionado y se ha convertido en parte esencial de la educación en el aula, ya que ayuda a que los estudiantes tejan redes de comunicación más efectivas entre ellos y los adultos, desarrollan habilidades en la resolución de conflictos, tolerancia a la presión, aceptación hacia el fracaso...entonces ¿son mejores alumnos los estudiantes que tienen desarrolla la inteligencia emocional?, la respuesta es sí, porque además también aumentará el rendimiento e interés al interior del aula, porque al estar mejorado su ánimo, mejora también la disposición hacia el aprendizaje, sus procesos cognitivos se facilitan al no

estar cerrados y/o encasillados en el “no entiendo”, sus emociones los preparan para afrontar los desafíos que las distintas asignaturas plantean, una buena educación socio emocional en el aula es una inversión de tiempo y esfuerzo, porque se trabaja con grupos más dispuestos y cuyos resultados son más exitosos.

En México, existen algunos programas gubernamentales que pretenden llevar la educación emocional a las aulas, nos encontramos con las tutorías grupales e individuales, las cuales consisten en un acompañamiento al estudiante en temas de interés actual; orientación, que los guía hacia el establecimiento de un plan de vida y la caja de herramientas del programa Construye T¹, el cual cuenta con actividades encaminadas al desarrollo de habilidades socioemocionales; pero algo que no se considera dentro de las políticas públicas, es la capacitación de los maestros (carentes en muchos casos siquiera de formación pedagógica), lo cual dificulta la correcta implementación de programas y actividades de manera efectiva, a tal grado de que para muchos la implementación se limita a “cumplir el requisito” sin que realmente impacten al interior del aula, por otro lado están lo que sí o intentan, pero fracasan al llevar a los estudiantes a situaciones que se salen del control del docente porque se trabajan fibras sensibles en ellos, y la formación socioemocional, psicológica e incluso sociológica no está presente en las carreras de maestros de éste nivel; si existen actividades que se desarrollan de manera exitosa y en la que los estudiantes participan activamente, pero si al maestro no le interesa, ¿cómo le va a interesar al estudiante?, lo primero que debe de proyectar es credibilidad, obviamente nada es concluyente ni una panacea, lo que aplica para un contexto puede que para otro no, pero en la medida que el docente socioemocionalmente sea creíble, el estudiante también tendrá más disposición al trabajo.

Lo más difícil siempre será romper con los estereotipos, con los “paradigmas dinosaurios” con los que algunos maestros están casados, con la resistencia al cambio, a la innovación, a pensar de manera diferente...ninguna teoría es la panacea y en ese entendido se debe de ser un maestro transformador, que tome lo bueno de cada teoría, de cada postulado, que lo intente todo por el bien de los estudiantes y de las sociedades que estamos construyendo, porque esas sociedades serán en las que nuestro legado deje huella o simplemente desaparezcan en el olvido con personas cada vez menos tolerantes, menos empáticas, menos resolutivas, menos respetuosas, más ensimismadas y egoístas; y esto no es una predicción del futuro, es algo tangible y se pudo visualizar en el regreso a clases con jóvenes muy apáticos que batallaron para integrarse dentro de relaciones sociales sanas y el papel del docente fue crucial para que ello pudiera suceder, reitero, o eres maestro transformador y ayudas a cambiar realidades o te haces parte de ellas.

Referencias Consultadas

¹ Construye T es un programa del Gobierno Mexicano, diseñado e implementado a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS), en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), cuyo objetivo es fortalecer las capacidades de la escuela para desarrollar habilidades socioemocionales en las y los estudiantes, y así mejorar el ambiente escolar en los planteles del nivel medio superior (bachillerato) participantes.

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Año 4, Número 38

Gamarra, j. E. (5 de 02 de 2023). *La inteligencia emocional en el aula*. Obtenido de emagister: extension://elhekieabhbkmcefcoobjddigjaadp/https://www.emagister.com/uploads_courses/comunidad_emagister_64862_64862.pdf

Thorndike, E. L. (1920). Intelligence and its uses. Harper's Magazine, 140, 228.

Gardner, H. (1983). Frames of mind. The theory of multiple intelligences. Nueva York: Basic Books.

Plazas, E. (2006). B. F. Skinner: la búsqueda de orden en la conducta voluntaria *Universitas Psychologica*, 5(2), 371-383. <https://www.redalyc.org/pdf/647/64750213.pdf>

Erika García Rosales

Maestra en Gestión Educativa y Liderazgo

Educadora de Grupo

Jardín de Niños Solidaridad

México

erigr@hotmail.com

LA PEDAGODÍA Y LA EDUCACION EMOCIONAL EN EL AULA

Las emociones son reacciones que todo ser humano experimenta; experiencias que se viven a nivel cognitivo, fisiológico, subjetivo, generando reacciones diferentes que dependen de los estímulos que se presenten.

Los procesos de desarrollo afectivo se inician en la familia, desde edad temprana los niños desarrollan la capacidad de interpretar los estados emocionales de los otros y actuar a partir de lo aprendido. La educación socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños integran en su vida conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten manejar sus emociones, construir su identidad personal, cuidar de los otros (refiriéndose a “los otros” como cualquier ser vivo y objetos materiales), cuidar de sí mismo, relacionarse y comunicarse con asertividad buscando tener relaciones positivas entre pares, con su familia y por consecuencia con quienes les rodean.

Otro aspecto importante a considerar es que, a partir de un buen manejo de emociones se tienen equilibrio cognitivo, físico y espiritual, lo que ayuda para proveer herramientas que previenen conductas de riesgo y fortalecer sus objetivos de metas o sueños para lograr a largo plazo. Además, fortalecen un sentido sano de autoconocimiento, autocuidado e identidad, fomentando la toma de decisiones libremente y con congruencia de valores, metas y objetivos que se han establecido.

Además del núcleo familiar, la escuela es un ámbito primordial donde los alumnos fortalecen sus emociones, jugando un papel fundamental el trabajo del docente para que logren: autoconocimiento, aprender a autorregular las emociones y generar destrezas para solucionar conflictos, comprender al otro de manera empática, fortalecer la autoconfianza y toma de decisiones, cultivar una actitud positiva, responsable y optimista, desarrollar la capacidad de resiliencia y minimizar la vulnerabilidad.

Uno de los autores que ha mostrado un rumbo en la psicología sobre las emociones es Daniel Goleman con su teoría de Inteligencia Emocional. La IE desde la perspectiva de él hace referencia a las habilidades que cada ser humano tiene para entender, usar y administrar sus emociones, para relacionarse y comunicarse de manera asertiva con los demás, superar desafíos, solucionar problemas y, sobre todo, de manera personal cuidar su propia salud emocional.

Desarrollar la inteligencia emocional ayuda a superar actitudes, creencias y hábitos negativos que nos condicionan y nos limitan impidiendo sacar todo el potencial en la vida diaria. La parte socioemocional está muy ligada a la formación de carácter de cada ser humano, por ello, la importancia que desde el aula se ayude a desarrollar la gestión de emociones, proporcionando a los alumnos herramientas básicas para su mejor desempeño en su vida diaria y futura. Algunas de estas herramientas son:

Autoconocimiento: se refiere a la capacidad de conocerse a sí mismo, conocer sus emociones y sentimientos para encausar sus decisiones al actúa.

Autocontrol: se refiere a la autorregulación de las emociones, evitado la impulsividad.

Motivación: esta es la fuerza que impulsa a las personas para realizar una actividad o acción. La motivación puede ser extrínseca, cuando se genera para obtener una recompensa material al logro solo de una meta determinada u objetivo, por ejemplo: dar un premio al niño por obtener buenas calificaciones. La motivación intrínseca es aquella que impulsa a cada persona para lograr sus sueños, metas y objetivos, es más duradera y con mayor consistencia, pues permite enfrentar obstáculos y solucionar problemas.

Empatía: consiste en entender al otro, sin juzgar su actuar; es respetar la manera que tiene de responder a las situaciones que la vida le presenta, sabiendo que esta respuesta que da, la realiza desde su propia experiencia. Implica dejar de lado las creencias, valores, ideas propias para entender al otro.

Habilidades Sociales: es la manera de relacionarse con los otros, interactuar con los demás siendo pacientes, tolerantes, evitando conflictos y utilizando el lenguaje para solucionarnos, controlar impulsos y tener una sana relación.

Algunas otras prácticas que se empiezan a utilizar en las aulas es el control de respiración, meditación y mindfulness.

En preescolar, una de las estrategias que he empleado y funciona con los niños es la música, ya que se ha observado que tiene efectos poderosos en la mente. Se ha utilizado en diversos momentos para favorecer el autocontrol, la autoestima y motivación; dentro de la estrategia diseñada se emplean vídeos de caricatura que permite introducirlos al tema; por ejemplo, para trabajar la motivación, se observa un vídeo de Mozart: <https://youtu.be/2IE7q0uLCGY> y posteriormente se elige una parte de la música de este compositor y se realizan actividades motoras, de arte o solo escuchar. También se emplea la música en la contemplación de elementos de la naturaleza, cuando se requiere tranquilizar, bajar el estrés o calmar a los niños. La intención es estimular la mente de los pequeños para generar estímulos positivos en el estado de ánimo y bienestar de los alumnos.

Los docentes tienen una ardua tarea en el trabajo socioemocional de los alumnos, sin embargo, el primer trabajo que se debe realizar en el cuidado emocional es el propio; a partir del regreso a la presencialidad se han observados cambios importantes en el comportamiento de los alumnos y padres de familia. El miedo, angustia, desesperación, enojo están latentes en cada persona, sin embargo, en los alumnos la frustración es una emoción que se ha vuelto una constante en los alumnos y requiere ser atendida.

Desgraciadamente en las escuelas públicas en México, no hay personal capacitado (psicólogos, terapeutas, etc) que ayuden en este proceso, todo el trabajo recae en los docentes, quienes deben buscar sus propias estrategias y capacitaciones para atender las situaciones emocionales que los alumnos día a día expresan.

Referencias Consultadas

Sebastián de Erice, N. *Inteligencia Emocional. Principales Herramientas de la Inteligencia Emocional*. Marzo, 2023 Plusesmas. Com.
https://www.plusesmas.com/salud/los_psicologos_responden/principales_herramientas_de_la_inteligencia_emocional/3226.html

Reyes, C. A., *Orientación Psicológica*, UNIMINUTO. Mayo, 2022. Bogotá Colombia
[https://virtual.uniminuto.edu/blog/la-frustracion-es-una-emocion-normal-que-impacta-en-nuestrasvidas/#:~:text=La%20frustraci%C3%B3n%20es%20una%20emoci%C3%B3n%20que%20puede%20ser%20definida%20como,.%E2%80%9D%20\(Haykal%20C%20s.f.\)](https://virtual.uniminuto.edu/blog/la-frustracion-es-una-emocion-normal-que-impacta-en-nuestrasvidas/#:~:text=La%20frustraci%C3%B3n%20es%20una%20emoci%C3%B3n%20que%20puede%20ser%20definida%20como,.%E2%80%9D%20(Haykal%20C%20s.f.))

Canal Musichicos. (2004). Grandes Músicos de la Historia para Niños: Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791). (Archivo de vídeo). YouTube <https://youtu.be/2IE7q0uLCGY>

Venezuela

Fabiola de la Luz López Vásquez.

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

<https://unermb.web.ve>

luzby_lop@hotmail.com

María Isabel Núñez.

Doctora en Ciencias de la Educación

Docente Investigadora Pregrado y Posgrado

Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt

<https://unermb.web.ve>

marisanu2403@gmail.com

PRÁCTICA PEDAGÓGICA MEDIADA POR UNA EDUCACIÓN EMOCIONAL

La educación como proceso, persigue la formación integral de la personalidad del individuo, física, intelectual, moral, social y emocional, respondiendo a las necesidades sociales, contribuyendo así, al cumplimiento del propósito de la educación. Para la adquisición de esta formación integral, se debe acudir a diferentes herramientas y métodos de enseñanza-aprendizaje. Con respecto a este punto, DeSeCo (2003); “Confiere una importancia capital en la educación y el aprendizaje del futuro a la inteligencia emocional y las competencias socioafectivas”. Todas estas finalidades tratan de incidir en aquellos aprendizajes básicos que permite a las personas aprender a ser y aprender a convivir.

Desde esta perspectiva, estos procesos implican un desarrollo emocional acorde a las exigencias educativas, lo cual amerita una formación psicológica, filosófica y epistemológica pertinente al contexto actual. Para que esto se vincule pertinentemente se requiere integrar armónicamente la educación cognitiva y psicomotriz, con la educación afectivo-emocional y artístico-creativa. Es decir, hacer hablar a las emociones, a través de las propias emociones. En este marco de necesidades y desafíos educativos, la experiencia de establecer un programa de formación en competencias emocionales, ha sido medianamente desarrollada desde las mayas curriculares en las áreas afines al campo. No obstante, sería ideal facilitar capacitación en esta área, asumiendo lo expresado por García (2002);

La formación es la compleja configuración, bajo dirección pedagógica, del sistema de las formaciones psicológicas: intereses, convicciones, autovaloración, aspiraciones, intenciones, ideales, carácter y capacidades que se evidencian en la actuación del alumno como actitudes, conductas y permiten identificar en él determinadas cualidades. (p.310)

Con base a lo expuesto, hay que aclarar, que este tiempo de emergencia sanitaria genero un valor agregado, en la práctica pedagógica, ya que emerge la importancia de los sentimientos y emociones de los sujetos, que a los mismos contenidos programáticos. Al

igual que a su creatividad en la implementación de los recursos y estrategias para desarrollar los conocimientos y lograr los aprendizajes desde diversos ambientes y variados contextos. Dando paso a la modalidad virtual, ya que el hecho educativo cambio su perspectiva.

Ahora bien, en este tiempo, de regreso a la presencialidad, se vuelve nuevamente la mirada al contenido programático, a una educación que tiende a desposeer al sujeto de sus propios recursos creativos y transformadores. Es en este punto donde el desarrollo de una pedagogía emocional debe hacer énfasis en el análisis e intervención sobre los factores emocionales y procesos afectivos involucrados en los procesos educativos llevados a cabo bajo la modalidad presencial, con la intención de desarrollar nuevas tendencias pedagógicas para atender y manejar las emociones en el aula.

Por lo tanto, desde las instituciones educativas se debería contemplar la idea de ejercitar y promover competencias emocionales intra e interpersonales, lo que implica, ejercitar desde el saber y el saber-hacer. Pero también, el capacitar para la acción en contextos complejos, donde al mismo tiempo se manejen recursos y estrategias emocionales. Todo lo expresado, da apertura a una educación más humana-emocional, sin embargo, hasta ahora la práctica pedagógica, se ha observado desde una perspectiva didáctica. Sobre este punto, Stramiello (2005) plantea;

La consideración de la actividad educativa solo en su utilidad fáctica nos dificulta la visión de la importancia de una educación del ser humano en lo humano, ya que educar no es principalmente un proceso mecánico del cual se obtienen determinados productos, sino algo ofrecido a un ser libre y libremente asumido. (p.8)

Visto así, la práctica pedagógica, ha de crear un contexto para conciliar finalidades individuales con finalidades sociales, con esta intención, la educación emocional emergente, como disciplina destinada al estudio de estos factores afectivo-emocionales involucrados en estos procesos y al conocimiento de los fundamentos teórico -educativos para el cultivo de esas emociones presentes en la praxis. Por lo tanto, su influencia en la pedagogía, va más allá de los elementos constitutivos que se involucran en el hecho educativo, ya que representa la actitud demostrada, el énfasis, el estímulo, y la creatividad de cada individuo en la generación del conocimiento y el logro del aprendizaje. Al respecto, en esta misma perspectiva de la educación emocional, González (2010) expresa;

Debe encaminarse hacia la participación activa del estudiante en su aprendizaje, en los procesos de comunicación y cooperación a partir del trabajo en equipo, en el cual todos pueden aprender de todos; al potenciar el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo que propicie el acercamiento cognitivo y afectivo con el objeto cognoscente para el desarrollo de determinadas actitudes y conductas. (p.22)

En todo caso, esta apertura de pensamiento hacia la aplicabilidad de la educación emocional abre una posibilidad para enfrentar los desafíos planteados en las prácticas pedagógicas en la modalidad presencial.

Referencias Consultadas

García, G., et al. (2002). Un estudio comparativo de distintos métodos de inglés para turismo. Hernández Longas, E. y Sierra Ayala, L. (Eds.), *Lenguas para fines específicos (VII). Investigación y enseñanza* (307-314). Alcalá Henares: Universidad de Alcalá Henares.

González, A. (2010). Universidad, comunidad y formación humanístico-cultural *Didasc@lia: Didáctica y Educación*, (4). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4227561.pdf>.

Stramiello, C. I. (2005). ¿Una educación humanista hoy? *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(8). Disponible en: <http://rieoei.org/deloslectores/1031Stramiello.PDF>.

Milagros Símon de Astudillo
Doctor en Educación. PhD en Currículo
Docente Titular
UPEL- IPMAR
Venezuela.
mbsimon07@gmail.com

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

Resulta claro, que la educación se encuentra constituida de naturaleza compleja, por lo tanto, el conocimiento la acción y la emoción, afecta el esquema de percepción, reflexión y los niveles de la realidad pedagógica, el estudiante promueve componentes activos para la asimilación de conocimientos, vocabulario y significaciones representado por ideas, enlaces, esquemas mentales, imágenes, modelos, símbolos, iconos, narraciones, verbalizaciones, entre otros; esta es la forma de concretar un aprendizaje.

Preguntas a analizar:

- 1) ¿Cómo influye la educación emocional sobre la Pedagogía?

En la evolución de la plasticidad cerebral se añaden elementos influyentes de bienestar, sentirse feliz, estimular las endorfinas para mantener el estado emocional, la neurodidáctica estudia la optimización en el aprendizaje, en la transmisión, progreso y ejecución de la información, basada en el desarrollo cerebral, de tal forma de aprender a potenciar el momento y mecanismos de aprender, de manera que se imbrica la pedagogía en el cambio sucesivo de emociones experienciales positivas o negativas, para que él estudiante se empodere en la construcción del conocimiento desde su ser, como un proceso neurológico propicio para el aprendizaje y autorregular la conducta en la actividad, lo que repercute en la obtención del éxito (Símon, Rodríguez, y Dávila, 2021).

- 2) ¿Cuáles son las tendencias pedagógicas actuales para manejar las emociones en el aula?

Hoy en día en el siglo XXI, al hablar de pedagogía obligatoriamente debe mencionarse los aportes de la neurociencia ↔ neuroeducación ↔ neurodidáctica, esta triada de relaciones se comporta como herramienta en el desarrollo de procesos cognitivo y metacognitivo, el cual afianza el conocimiento al despertar la curiosidad, estimular la percepción sensorial, enamorarse de la tarea, diferenciar si se crea o se innova, pensar y actuar en el contexto educativo con la finalidad de socializar. Estos aportes que ofrece la neuroeducación para ser, conocer, aprender y hacer, se basan en los pilares de la educación (Delors, 1996), el cual permite entender los procesos del cerebro que funcionan en el encéfalo para producir la conducta aprendida, la cual está influenciada por el contorno abierto de aprendizaje el cual proyecta un estímulo para la aceptación o evasión del conocimiento, donde la neurodidáctica aporta las estrategias y tecnologías educativas centradas en el funcionamiento del cerebro, y la neuroeducación enfatiza que el estudiante interactúa con el medio que le rodea en su vertiente específica de los procesos enseñanza y aprendizaje (Mora, 2014).

- 3) ¿Cuáles han sido los desafíos que ha generado la educación emocional en la pedagogía con el regreso a la presencialidad?

Se concibe la pedagogía, como jornada de enseñanza donde la experiencia se expresa, ante todo como algo propio, pues nadie puede aprender en el lugar del otro por lo tanto ese momento lo origina la presencialidad, esta modalidad requiere la presencia del estudiante regularmente para recibir formación académica, cuando toda inclusión comienza desde la niñez con juegos y lecto-escritura, otorga un significado al aprendizaje por la atención que brinda el docente, a procesos interrelacionados complejos que amerita diferenciar: imágenes, símbolo, código, entre otros, y se complementa con trazados de escritos, necesita de atención para ofrecer serenidad y seguridad, el lenguaje se aprende sobre la marcha adaptándose al contexto social (familiar-académico), es decir que nadie aprende sino es desde la práctica, descubrimiento original como un acto de pensamiento estratégico. Otro punto importante que influye en la presencialidad, son las endorfinas como elemento primordial de las emociones, que remiten sensación de bienestar, que impulsa la voluntad individual, o colectiva, de placer en el logro, optimismo, dedicación para construir un producto, alcanzar una meta y el éxito se convierte en experiencia notable en el cerebro, la emoción de pensar en la experiencia y razonarla le otorga felicidad, amor por lo que hace un bienestar una condición saludable de vida en el espacio formativo (Símon, Rodríguez, y Dávila, 2021).

A modo de cierre, docente-estudiante conviven juntos en el aula, deliberan en el entorno pedagógico, dando valor al hecho de aprender, a su vez considere que debe adquirir ciertas habilidades y procedimientos en el hacer, que puede cambiar de forma relevante el proceder en reflexión, y autorregula la conducta hacia el aprendizaje, de manera de resaltar el ser, una intención compartida en el alcance de la integración.

Referencias Consultadas

Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Informe de Delors. Santillana. Ediciones UNESCO Madrid.

Mora, F. (2014). Neuroeducación. Alianza Editorial. SA Madrid España

Símon, M; Rodríguez, M; y Dávila, G. (2021). Investigación formativa en logro del aprendizaje significativo en experiencias de aula. Pp. 169-193. Revista de Investigación 103 (45),169-193. UPEL-IPC. Venezuela.

Ángel Carmelo Prince Torres

Doctor en Ciencias de la Educación

Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado

Venezuela

angel.prince@ucla.edu.ve

arbqto@gmail.com

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL Y LA PEDAGOGÍA

Dentro de la educación, es determinante que se aborde el proceso de enseñanza y aprendizaje no solo como la transmisión de contenidos de carácter académico, y es por ello que en la actualidad se hace referencia a que el acto educacional debe observarse de una forma metacognitiva, desde las perspectivas de ser, hacer, conocer y convivir. Es por esta razón, que se ha relatado la existencia de diversas maneras de facilitar conocimientos y así, es fundamental que esto se oriente también con una perspectiva fundada en la educación emocional dentro de la pedagogía.

Desde la anterior óptica, conviene entonces establecer la definición de lo que se entiende por educación emocional. De tal modo, según Bisquerra y Pérez (citados por Quirós, 2019) se puede establecer su desglose aduciendo lo siguiente:

Educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarse para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social (p. 1).

Por lo tanto, se observa que la educación emocional a través de la persistencia en su implementación, aborda la evolución humana desde la perspectiva del fuero interno de los individuos. Esto, bajo dicho criterio, es asumido con la intención de que, por medio de la potenciación de destrezas con el punto de vista de las emociones, se produzca una aplicabilidad de su contenido para que las personas se desempeñen de manera óptima a lo largo de su existencia.

Entretanto, es importante además que se deje claro el entramado de lo que se entiende como pedagogía. Así, dicha noción se asimila conforme con el razonamiento de la Universidad Internacional de la Rioja (2021) en estos términos:

La pedagogía puede definirse como una ciencia social enfocada en la investigación y reflexión sobre la educación. Esta ciencia sirve para de sistematizar y optimizar los procesos educativos, para lo cual trata de recopilar datos sobre el hecho educativo, clasificarlos, estudiarlos, sistematizarlos y concluir una serie de principios normativos. Es decir, su función es mejorar los procesos educativos, por eso la UNESCO la incluye dentro de los planes de su Objetivo para el Desarrollo Sostenible (ODS) número 4 (p. 1).

Entonces, con la pedagogía se realizan una serie de prácticas que se muestran en acción desde la arista de la reflexividad, permitiendo que el acto educacional sea más completo y adaptativo. Lo anterior es explicado porque como ya se indicó, con la pedagogía se permite fortalecer al sistema educativo por intermedio de su propia reinención de acuerdo con las fortalezas y los aspectos por mejorar que se encuentren involucrados.

Consecuentemente, al establecer la interrelación entre ambas conceptualizaciones, es determinable que la educación emocional deba realizarse cuando se lleva a cabo el proceso pedagógico, puesto que el involucramiento de los sujetos dentro del transcurso sobre el aprendizaje no solamente debe ejecutarse como una forma de prolongar ilustraciones científicas, matemáticas, tecnológicas, lingüísticas, entre otras, sino que tiene que tomarse en cuenta el marco sentimental y perceptivo de los actores dentro del contexto educacional, de manera que con el intercambio de ideas y experiencias, pueda determinarse la reingeniería del sistema. Esto, con una perspectiva de progreso, de apertura y la consolidación del humanismo que permita reconducir los elementos que se encuentren apartados de las metas individuales y colectivas, en el marco del respeto a los derechos humanos, los cuales no solo son de corte físico, sino que también tienen implicancias psíquicas. Por ello, la continuidad de la educación emocional dentro de la pedagogía es significativa para la modernización del entramado educativo.

Referencias Consultadas

Quirós, C. (7 de octubre de 2019). *¿Qué es la educación emocional?* Centro Universitario Internacional de Barcelona. Link: <https://www.unibarcelona.com/int/actualidad/noticias/que-es-la-educacion-emocional>

Universidad Internacional de la Rioja (25 de octubre de 2021). *Qué es la pedagogía y qué hace un pedagogo.* UNIR la universidad de internet. <https://mexico.unir.net/educacion/noticias/que-es-pedagogia/>

Yarelis Crisel Leones Ollarves.

Magíster Scientiarum en Enseñanza de la Lectura y Escritura.

Docente Universitario.

Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda

yarelisleones.unefm@gmail.com

LOS DESAFÍOS DE LA APLICACIÓN DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

La educación socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños, niñas y adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención, cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables.

Como lo plantea Bisquerra y Pérez (2012), indica que la educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitarle para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social (p.1).

Se debe plantear estrategias, en el aula, donde, los profesores y educadores determinan tareas de similar valor afectivo y emocional. Cada vez más la sociedad y las administraciones educativas son conscientes de la necesidad de un curriculum específico que desarrolle contenidos emocionales. Mientras estas actividades y estrategias pedagógicas no se concreten en un curriculum reglado establecido en el sistema educativo, la única esperanza para nuestros alumnos es confiar en la suerte y que su profesor(a) sea un modelo emocional eficaz y una fuente de aprendizaje afectivo adecuado a través de su influencia directa. (Extremera y Fernández 2004).

Por esta razón, facilitan el desarrollo de las habilidades sociales, grupales o interpersonales. Lo hacen mediante la reducción del tono de activación general del individuo y de la clase. Se crea así un nivel de relajación personal y grupal que permite el mejor desarrollo de las sesiones y mejora el rendimiento y el aprendizaje.

Se debe partir de los siguientes elementos para aplicar la educación emocional en el proceso educativo

- Se debe identificar las emociones de los demás, que permita la adquisición de un mejor conocimiento de las emociones propias.
- Realizar una descripción adecuada de las emociones, que permita el desarrollo de la habilidad que autorregula las emociones y que facilite mayor tolerancia a la frustración

Esos elementos sirven entonces, de acompañamiento para que se establezcan en los alumnos un desarrollo integral desde lo afectivo, cognitivo, psicomotriz, social, identitario y autónomo; con miras a lograr calidad y eficacia en las competencias emocionales que se potencian en ellos.

Como conclusión, la importancia de una educación emocional que forme a toda la comunidad educativa en competencias socioemocionales, esto implica en incluir la educación emocional en el currículum lo que ayudará a mejorar la enseñanza-aprendizaje.

Referencias Consultadas

Bisquerra, R. y Pérez, N. (2012). Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica. Revista de la Asociación de Inspectores de España [en línea], n°16. <https://avances.adide.org/index.php/ase/article/view/502/342>

García Moreno, Berta María. (2012). Pertinencia de un programa de Inteligencia Emocional dirigido a docentes de la segunda etapa de la escuela básica en Venezuela. *Revista de Investigación*, 36(76), 97-112. Recuperado en 01 de marzo de 2023, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142012000200007&lng=es&tlng=es.

Extremera, M. y Fernández-B. (2004) La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. España. Universidad de Málaga.

Sandra Carolina Castillo Acosta

Doctora en Educación

*Profesora de la Universidad Nacional Experimental de la Gran Caracas (UNEXCA)
Presidenta y Fundadora del Centro de Educación Avanzada en Innovación, Investigación y
Emprendimiento (CEAvInnE)
Caracas- Venezuela
sandracastillo89@gmail.com*

***EMOCIONES Y SU CONSIDERACIÓN PARA EL REGRESO A LA
PRESENCIALIDAD EN EL AULA.***

La necesidad de que los docentes visibilizáramos nuevos modelos y esquemas para el aprendizaje a raíz de la pandemia, nos condujo entender que el manejo de las emociones es esencial para enfrentarse a contextos de cambios, de fluctuaciones; como los dejados ante la presencia del COVID-19.

Quizás esto no es de ahora ni novedoso, pero el aislamiento, la no presencialidad en nuestras aulas, ha llevado a que cada vez pensemos más en lo importante que son las emociones y la necesidad de que las consideremos en los procesos de aprendizaje. Al respecto, Campos (s/f) citando a Immordino-Yang y Damasio, (2007) señala que "...los procesos cognitivos, como la atención, la memoria, el aprendizaje y la toma de decisiones, se ven afectados por las emociones" (p.5), reiterando lo antes dicho.

De allí que, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), en el documento publicado titulado Educación, juventud y trabajo: habilidades y competencias necesarias en un contexto cambiante (2020); presenta los principales marcos de referencia para las competencias del siglo XXI, señalando entre ellos el de la UNICEF. que "...propone un marco global de competencias para el éxito en la escuela, en la vida y en el trabajo, clasifica la competencia en tres dimensiones..."(p.100), donde una de estas es la dimensión emocional que comprende "...regular las emociones, sobrellevar el estrés, comprender las emociones y empatizar con los demás" (p.100); reflejándose "...en cuatro ámbitos: aprender para saber, aprender para hacer, aprender para ser y aprender para vivir juntos..."(p.100); tanto para ella como para las otras dos dimensiones (cognitivas y sociales) mencionadas en este marco. Entonces, es necesario considerar en nuestro proceso de enseñanza-aprendizaje como docentes a la educación emocional como parte de la práctica pedagógica en el aula, en esta vuelta a la presencialidad y tal como lo plantea la UNESCO (2020) que en momentos como los vividos con el COVID-19, es necesario que tanto las familias como las comunidades desarrollen habilidades vitales de adaptación y de resiliencia emocional, por lo que fomentar el desarrollo de habilidades de aprendizaje socioemocional (ASE), permite abordar situaciones estresantes con calma y dar respuestas emocionalmente reguladas.

Cabe mencionar que el aprendizaje socioemocional, según CASEL (2017), es la forma en que tanto los estudiantes como los adultos aprenden y practican los conocimientos, las actitudes y las habilidades necesarias para:

- Comprender y manejar las emociones.
- Establecer y lograr objetivos positivos.
- Sentir y mostrar empatía por los demás.
- Establecer y mantener relaciones positivas.
- Tomar decisiones responsables.

Hoy día, se requiere que los docentes tengan una preparación y formación neuropedagógica, manejen recursos para gestionar emociones tanto la de ellos como la de sus estudiantes y sus familias e incrementen la motivación en el aula; ya que el cerebro requiere de ambos (emoción y motivación) para aprender.

A modo de conclusión, se presentan algunas recomendaciones para la vuelta a la presencialidad en el aula:

- Lograr que los estudiantes expresen de forma libre sus emociones, propiciando las condiciones y estableciendo ambientes para ello.
- Tener claro que las emociones permiten conocerse y vincularse con los otros.
- Conocer y familiarizarse con la resiliencia docente, definida como aquella "...capacidad, proceso y manejo de cualidades o habilidades positivas que abarcan la dimensión emocional, motivacional y social del docente" (Vilchez y Sucarí, 2021, p.11).
- Aceptar que las emociones son una realidad en los estudiantes y docentes.
- Comprender que el auto control y el auto conocimiento, son esenciales para saber cómo actuamos y cómo respondemos ante situaciones; por lo tanto, es vital que los estudiantes conozcan sobre ello y lo potencien para su vida cotidiana.

Referencias Consultadas

Campos, A. (s/f). Neurociencia Educativa: Enseñando desde un nuevo concepto de aprendizaje.

<https://educared.fundaciontelefonica.com.pe/wp-content/uploads/2021/06/Neurociencia-educacional-nuevo-concepto-de-aprendizaje.pdf>

CASEL. (2017). Serie de discusión para padres y cuidadores.

https://casel.org/caselcaregiver_spanish/

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). (2020). Educación,

Boletín Opiniones Iberoamericanas en Educación

Año 4, Número 38

juventud y trabajo: habilidades y competencias necesarias en un contexto cambiante, Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/116), Santiago, Chile.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/46066-educacion-juventud-trabajo-habilidades-competencias-necesarias-un-contexto>

UNESCO (2020). Promoción del bienestar socioemocional de los niños y los jóvenes durante la crisis. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373271_spa.

Vilchez, C., & Sucari, W. (2021). Entender la resiliencia docente. Una mirada sistemática. Revista Innova Educación. Vol. 3 Núm. 3.
<https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/download/398/279#:~:text=La%20resiliencia%20docente%20es%20una,disposici%C3%B3n%20positiva%20ante%20cualquier%20desventura.>

Mayra Alejandra Vásquez Nieto,

Doctora en Ciencias de la Educación

Coordinadora de la Maestría Enseñanza de la Biología

UPEL Maracay-Venezuela, Coordinadora del Núcleo de Investigación NIRIEB.

[*mavnbiology@gmail.com*](mailto:mavnbiology@gmail.com)

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

En la actualidad los contextos educativos se fundamentan en los diferentes aportes cognitivos de la enseñanza aprendizaje, vinculado con las emociones e intereses de cada participante o estudiante; en este sentido dentro de todo proceso de aprendizaje resulta imprescindible la parte emocional para que el proceso educativo o de enseñanza sea llevadero y fructífero.

La dimensión afectiva para los procesos de aprendizaje y para la relación educativa propiamente dicha, incluyendo los aspectos emocionales en educación continúan siendo, al día de hoy, un complejo desafío. Este desafío no es en modo alguno exclusivo de los contextos escolares, sino también de otros contextos, como los empresariales y de un buen número de entornos profesionales, que requieren del dominio de una amplia variabilidad de competencias emocionales para el logro eficaz de sus objetivos, como lo describe Bisquerra (2003).

Partiendo de lo descrito por el autor citado, los procesos educativos o aquellos otros más específicos tales como los procesos de formación, se apoyan o inciden en las relaciones humanas, por esto debe estar involucrada la dimensión emocional para que se haga más llevadera la enseñanza y las relaciones interpersonales. Es por ello que, para la estructuración cognitiva de los aprendizajes con significado, dentro de la sociedad actual se promueven la necesidad de vincular la pedagogía con las emociones dentro de este marco de acción, que prioriza la formación integral de las personas sobre la adquisición de conocimientos, poniendo su foco en un estudiante que asume responsabilidades y resulta protagonista de su propio aprendizaje a través de sus experiencias previas, contextualizadas y emocionales.

Tomando en cuenta lo planteado surge la necesidad de discernir las siguientes interrogantes: ***¿Cómo influye la educación emocional sobre la pedagogía?*** la educación emocional se incluye explícitamente como una de las finalidades formativas del sistema educativo a todo nivel, al mismo tiempo que se incluye de forma explícita dentro del sistema de principios educativos básicos en los que se inspira la educación actual. Como base del conocimiento, la pedagogía y las emociones provocan la transformación cognitiva y permite la práctica conceptualizada de los aprendizajes, relacionándolo con la reflexión, y la comprensión con la acción; afirmando que no es posible saber y comprender completamente sin hacer.

La Pedagogía Emocional desde esta perspectiva desarrolla un campo de estudio que debe ocuparse del análisis e intervención de los factores emocionales y procesos afectivos involucrados en los procesos educativos y sobre todo en esta transición a la presencialidad, tanto en contextos escolares como no formales, ofreciendo pautas y clarificando principios de acción. Uno de los principales beneficios al trabajar las emociones en el aprendizaje es que éstas permiten recordar los contenidos a largo plazo sin que requiera un gran esfuerzo. Entre

otros beneficios se encuentra que aumenta la participación y motivación en el aula, y, por tanto, mejora el rendimiento escolar a cualquier nivel educativo.

Partiendo de lo descrito se puede describir la segunda pregunta, *¿Cuáles son las tendencias pedagógicas actuales para manejar las emociones en el aula?* resulta imprescindible describir que hoy día el aprendizaje basado en la pedagogía de las emociones se utiliza dentro del ámbito educativo como la manera de descubrir esas preconcepciones que tienes los estudiante para reestructurar los conocimientos y ponerlos en práctica según sus intereses y necesidades, es por ello que los métodos de enseñanza que implican la participación directa del estudiante, donde la responsabilidad de aprender recae sobre sí mismo y depende de su participación y de su compromiso. El aprendizaje emocional describe que la emoción es un elemento esencial para desarrollar el aprendizaje pues tiene influencia en el desarrollo de la afectividad y ayuda a entender los procesos de aprendizaje.

Resulta imprescindible señalar y tomando en cuenta los argumentos anteriores la siguiente interrogante: *¿Cuáles han ido los desafíos que ha generado la educación emocional en la pedagogía con el regreso a la presencialidad?* Núñez. y Romero (2006) consideran que los desafíos que pueden observarse en la actualidad es que todas estas finalidades tratan de incidir en aquellos aprendizajes básicos que posibilitan a las personas “aprender a ser” y “aprender a convivir”, para propiciarlos se entiende que se hace necesario equilibrar la balanza integrando armónicamente la educación cognitiva y psicomotriz, con la educación afectivo-emocional; esto es para armonizar logros propios; hacer hablar a las emociones a través de las propias emociones, ayudar a las personas a conformar su aprendizaje y de conferir los diferentes significados al mundo armonizando, la pedagogía y las emociones propician la personalidad madura y desde las que exhiben patrones de conducta adaptativas: el sistema lógico o racional, basado en el logro y el sistema emocional –erróneamente denominado, a mi juicio, irracional- organizado sobre las vivencias y emociones personales e individuales.

Otro beneficio imperante, de la pedagogía y las emociones es que ayuda a modificar las actitudes, valores, percepciones y patrones de conducta de los estudiantes, permitiendo ampliar las posibilidades de construir conocimientos valorando la sabiduría propia y la de los demás, apoyando la equidad y enriquecer el aprendizaje para la vida.

Referencias Consultadas

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.

Núñez Cubero, L. y Romero Pérez, Cl. (2006). Teoría de la Educación. Educación y emociones. N° Monográfico, Teoría de la Educación. *Revista Interuniversitaria*, Vol.18. Salamanca:Universidad de Salamanca.

Joel Ubaldo Moreno Rodríguez

Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación UPEL-Maracay

Docente Instructor Tiempo Completo

UPEL -Maracay Estado Aragua-Venezuela

luisjoelmv23@gmail.com

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

Actualmente la pedagogía emocional se caracteriza por brindarle herramientas al docente que dirige el proceso de aprendizaje a nivel infantil (pedagogía) y adultos (andragogía) para que los conocimientos y experiencias prácticas tengan un significado tangible y no abstracto. El docente de esta era debe reaprender del contexto donde se desarrollan los dicentes nativo digitales. Ya que estos manifiestan retos en la forma de educar respecto a años previos. Las tendencias e intereses de los estudiantes son otros, se debe emplear múltiples estrategias para abordar los temas del currículo y así contextualizar la enseñanza.

Cada estudiante como sujeto complejo requiere aprobación, motivación, estímulo, guía, corrección, apoyo que surgen de la empatía y la observación desde el “amor al prójimo” los requerimientos y necesidades para no atropellar ni vulnerar sus emociones. Aplicar estímulos positivos, frases motivantes y no regaños excesivos y palabras duras e hirientes para elevar el espíritu del estudiante a niveles óptimos donde se sientan queridos y valorados, en un medio social y familiar que en muchos casos es carente de amor y tranquilidad.

Partiendo de lo descrito se plantean y responden las siguientes interrogantes:

1. ¿Cómo influye la educación emocional sobre la Pedagogía?

En el contexto educativo, por ejemplo, de Venezuela la educación emocional juega un papel importantísimo sobre a pedagogía. Sin embargo, en la formación integral del docente según Reglamento del Ejercicio de la Profesión Docente (2000) reseña en el Artículo 9: “*Todo profesional de la docencia de reconocida moralidad y de idoneidad docente comprobada, podrá optar a cargos docentes de conformidad con el régimen que se establece en el presente Reglamento*”. En esencia este artículo se orienta a la formación Pedagógica el docente, el cual debe presentar aptitudes emocionales que permitan transmitir los contenidos con cierta empatía para generar un significado comprobable.

Ahora bien, surge una interrogante. Como puede definirse la “pedagogía”. Según el diccionario de la Real Academia Española reseña: “*Ciencia que se ocupa de la educación y la enseñanza, especialmente la infantil.*” El docente debe poseer la capacidad de “guiar” con mucho tacto el proceso de aprendizaje de los estudiantes que según los estratos y contextos sociales traen comportamientos complejos a las instituciones educativas. En estas últimas, se lleva a cabo la educación formal, producto de un diseño curricular bien delimitado. Por tanto, el docente debe manejar aptitudes, herramientas y estrategias didácticas acordes a las distintas unidades curriculares y dependiendo de la edad del educando.

En este mismo sentido, surge la “pedagogía emocional” que engloba la educación emocional y su influencia sobre la pedagogía. El docente con pedagogía emocional tiene la habilidad de motivar, estimular, explicar afectiva y efectivamente cualquier conocimiento científico y artístico por más abstracto y complejo que parezca para el desarrollo integral humano del participante. Como lo reseña Núñez (2008) en su artículo

sobre la pedagogía emocional.

La Pedagogía Emocional nos sitúa ante todo en una disciplina que ofrece una fundamentación científica a la educación emocional, mediante el conocimiento teórico y aplicativo de cómo se activan en los contextos educativos los procesos y competencias emocionales relacionadas con la motivación, el aprendizaje y el autodesarrollo humano p.68

Sobre la base de lo anterior planteado, se comprueba la influencia recíproca de la educación emocional y la pedagogía. El conocimiento evoluciona conforme avanzan las civilizaciones y se hacen más complejas y dinámicas. Cabe destacar que un docente integral, puede afrontar cualquier reto educativo según el contexto adoptado, además es capaz de manejar las emociones de los estudiantes en beneficio de un aprendizaje con significado.

2. ¿Cuáles son las tendencias pedagógicas actuales para manejar las emociones en el aula?

El contexto educativo de cada región, como es nuestro caso en Latinoamérica. Las situaciones en cada aula de clase son muy diversas y complejas. La tendencia actual obliga al docente a que asuma el rol de “mediador” de los comportamientos disruptivos los cuales alteran el clima de trabajo educativo. En este sentido, el proceso educativo va dirigido al desarrollo emocional integral (inteligencia emocional) del educando; caso contrario de la escuela del pasado que su atención enfatizaba el aspecto conceptual sobre el actitudinal. Como lo reseña Viloria C. (2005)

La escuela es uno de los medios más importantes a través del cual el niño aprenderá y se verá influenciado (influyendo en todos los factores que conforman su personalidad, por tanto, en la escuela se debe plantear enseñar a los alumnos a ser emocionalmente más inteligentes, dotándoles de estrategias y habilidades emocionales básicas que les protejan de los factores de riesgo o, al menos, que palien sus efectos negativos” p.114

En resumen, las tendencias pedagógicas actuales son reto para los docentes de aula, los cuales deben mantener una formación permanente para actualizar sus competencias, habilidades y estrategias instruccionales para llevar el proceso enseñanza aprendizaje más ameno y efectivo.

3 ¿Cuáles han sido los desafíos que ha generado la educación emocional en la pedagogía con el regreso a la presencialidad?

La crisis pandémica causada por las variantes del virus Sar-cov en los pasados años, ocasiono una crisis social, política, económica y educativa. Esta última, de manera obligatoria paso de la presencialidad a la virtualidad en cuestión de meses, por las medidas de distanciamiento y aislamiento preventivo. En la educación virtual no existe la educación emocional, ya que es casi imposible analizar los comportamientos de las personas si están detrás de una pantalla o monitor.

El regreso a la presencialidad en todas las áreas sociales, desencadeno distintas emociones y reflejo algunas adicciones propias del confinamiento. Algunos estudiantes reflejan apego excesivo a las redes sociales y videojuegos. Modificando estos algunos comportamientos en los estudiantes por la influencia excesiva. Por consiguiente, es un desafío para la pedagogía emocional ya que la vuelta a la presencialidad aflora algunas conductas disruptivas en los estudiantes, quedando los docentes con el rol amigo, consejero, psicólogo, confidente para asegurar un clima de convivencia sana en las aulas de clase.

Referencias Consultadas

Ley Orgánica de Educación. Gaceta oficial N° 5.529 de fecha 15 de agosto 2009

Núñez, I. (2008) Pedagogía emocional: una experiencia de formación en competencias emocionales en el contexto universitario conceptuales [Artículo en Línea] Disponible en: <https://institucional.us.es/revistas/cuestiones/18/05%20pedagogia%20emocional.pdf> [Consulta: 2023, marzo 9].

Real Academia Española (2023). **Diccionario de la Lengua Española.** Disponible en: <https://dle.rae.es/pedagog%C3%ADa> [Consulta: 2023, marzo 9].

Reglamento del Ejercicio de la Profesión Docente (Decreto N° 1.011 de fecha 4 de octubre de 2000) Gaceta Oficial N° 5.496 Extraordinario de fecha 31 de octubre de 2000 [Artículo en Línea] Disponible en: <https://docs.venezuela.justia.com/federales/reglamentos/reglamento-del-ejercicio-de-la-profesion-docente.pdf> [Consulta: 2023, marzo 9].

Viloria C. (2005) la educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. programas de educación emocional, nuevo reto en la formación de los profesores [Artículo en Línea] Disponible en: <file:///c:/users/mayra/downloads/1965.pdf> [Consulta: 2023, marzo 9].

Yelitza García de Carrizo

Magister en Educación Superior

Estudiante de la Maestría en Educación mención Orientación

UPEL MARACAY.

Venezuela

yelitzagarcia30112007@gmail.com

LA PEDAGOGÍA Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA

Las emociones son las sensaciones válidas más importantes y relevantes del ser humano, lo que hace la diferencia de todas las demás especies de seres vivos y lo más importante de todos los demás individuos cercanos y lejanos. Todos los días se está expuestos a recibir estímulos externos que despiertan o modifican las sensaciones más básicas e innatas las cuales no se pueden controlar, vivas (2002) confirmó que “la educación tradicionalmente se ha centrado en el desarrollo del intelecto, con un marcado olvido de lo emocional” (p.3). Sin embargo, en todos los tiempos siempre se ha planteado la necesidad de la educación integral, en tanto que deben desarrollarse todas las dimensiones del individuo. De cara a esta realidad, hoy día la educación emocional influye significativamente sobre la pedagogía de manera directa.

Partiendo de lo descrito, se ha demostrado que en la integralidad humana la educación es una porción relevante y el hecho de que un estudiante en su proceso de enseñanza requiera de todo su estado de ánimo, su nivel de concentración, su escucha y atención profunda en el aquí y en el ahora, hace que sea mucho más evidente la presencia de las emociones y el control de ellas sobre la base de la cual la pedagogía tradicional ha de encontrar sus repuestas complejas, ya que las básicas las sostiene en el principio de su enunciado y postulado teórico. Así las cosas, el cómo influye la educación emocional sobre la pedagogía solo tiene una respuesta de una manera altamente positiva, pues la ayuda a cumplir su fin último producir el efecto de aprender.

En este mismo orden de ideas, se puede decir que la educación ha despertado de un letargo sórdido al comprender al fin que las emociones son las que marcan el ritmo del desarrollo de los individuos, y que un individuo pensante lo más posible es que sea un individuo que se conoce asimismo tanto que ha aprendido a controlar sus emociones educándolas con o sin ayuda profesional, al final el resultado es el producto de una persona a quien le resulta mucho más fácil aprender, relacionarse, dar sus opiniones y puntos de vista, ya que han aprendido a manejar sus emociones dentro y fuera del aula, es por ello que se puede decir que las tendencias pedagógicas actuales para manejar las emociones en el aula están enfocadas en estudios como el de Goleman (1999) quien explica que la enseñanza del manejo de emociones es muy amplia y compleja, pues requiere tiempo para que sea asimilada y llevada a la práctica día a día. En su libro “la inteligencia emocional” (1999) el psicólogo Goleman presenta cinco aspectos o habilidades fundamentales para enseñar y aprender este tipo de inteligencia.

El primero es la autoconciencia emocional, cada persona debe aprender a reconocer sus propias emociones y ser consciente de la manera en la que actúan ante determinadas situaciones. Esta habilidad requiere autoconocimiento y autocrítica. Segundo la autorregulación, una gran parte de la inteligencia emocional se basa en la capacidad de no ceder ante la impulsividad, quienes han desarrollado esta habilidad se caracterizan por ser

personas que saben responder ante situaciones complicadas o tensas con mesura y prudencia, además, pueden adaptarse con facilidad a los cambios y responder tranquilamente a situaciones complicadas o tensas.

En este sentido, la tercera son las relaciones interpersonales que para los expertos en la inteligencia emocional guarda mucha relación con las habilidades sociales, esto implica que más allá de conocerse uno mismo, se debe prestar atención a las emociones de los demás, para esto, es importante la escucha activa, y el poder verbalizar las emociones e ideas propias, de manera que influyan positivamente en otros.

La empatía por su parte, es la cuarta habilidad, es esencial para los seres humanos, tomando en cuenta que toda nuestra vida transcurre en entornos sociales. la empatía es la capacidad de comprender los sentimientos y emociones de los demás, basada en el reconocimiento de otras personas como nuestros similares.

En quinto lugar está la automotivación, cuando una persona adquiere inteligencia emocional, es capaz de sentir una genuina motivación que le llevará en última instancia a lograr sus objetivos personales, quien ha adquirido este conocimiento es capaz de comprometerse con actividades que le hacen sentir bien, aceptar sus errores y asumir responsabilidad por sus actos.

Desde esta perspectiva, se puede identificar cuáles han sido los desafíos que ha generado la educación emocional en la pedagogía con el regreso a la presencialidad, cuando en el contacto se han presentado dos escenarios, reales con niños, quien llegó al aula y se aisló y quien llegó al aula y se integró, en este mismo orden de ideas, luchar contra no se acerquen demasiado niño, no se quiten la mascarilla, no se abracen o no estén tan unidos.

En los casos de los niños que están entendiendo que son seres emocionales y que deben comunicarse con el otro, resulta uno de los desafíos sobre todo en la libertad de pensamientos, ya que un niño con educación emocional va a fijar posición respeto de situaciones, va a defender al discriminado, la débil, va a cuestionar una información si no le ha quedado clara, va a superar los resultados de las expectativas de las tareas asignadas y va a promover avance, conmoción y hasta crisis del entorno, siempre retándose y retando al entorno a más, muchos de estos niños emocionalmente educados ya reforzaron las carencias afectivas de amor y atención producto de estar en casa confinados con sus padres y ya están listos para presionar al entorno a que avance hacia un futuro de emociones educadas y bien posicionadas en sus vidas.

Referencias Consultadas

Goleman, D. (1999). La práctica de la inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.

Vivas García, Mireya (2002) La educación emocional: conceptos fundamentales Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 4, núm. 2, diciembre, Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela

